



UNIVERSIDAD DE BELGRANO

Las tesis de Belgrano

Facultad de Estudios para Graduados
Maestría en Política Económica Internacional

El águila y el resurgir del dragón rojo: ¿amenaza o
ascenso pacífico?

Nº 71

María Eugenia Mitri

Tutor: Alberto Rubio

Departamento de Investigaciones

Agosto 2013

Universidad de Belgrano
Zabala 1837 (C1426DQ6)
Ciudad Autónoma de Buenos Aires - Argentina
Tel.: 011-4788-5400 int. 2533
e-mail: invest@ub.edu.ar
url: <http://www.ub.edu.ar/investigaciones>

“En un mundo interdependiente, acreedores y deudores se arruinan mutuamente si se entregan a pruebas de fuerza”

Henry Alfred Kissinger

Contenidos

RESUMEN.....	4
INTRODUCCIÓN.....	6
I- ASPECTOS METODOLÓGICOS.....	8
Planteo del problema.....	8
Idea directriz.....	8
Marco Teórico.....	9
1.3.1 Conceptualización.....	9
PRIMERA PARTE	
LAS NUEVAS ECONOMÍAS DE MERCADO EMERGENTES	
II- POTENCIAS EMERGENTES: ¿360° HACIA UN NUEVO ORDEN GLOBAL?	12
III- TRANSFORMANDO NACIONES: LAS POTENCIAS EMERGENTES.....	14
3.1 Economías Emergentes.....	14
3.2 Características de las EMEs.....	16
3.3 La importancia de las EMEs.....	17
3.3.1 Estados Unidos y la importancia de las EMEs.....	18
SEGUNDA PARTE	
EL DESPERTAR DEL DRAGON ROJO	
IV- EL SECRETO DEL DRAGON ROJO.....	20
4.1 Una perspectiva histórica: el camino hacia las reformas.....	21
4.2 Las cuatro modernizaciones.....	23
4.3 Las Reformas.....	24
4.3.1. Agricultura.....	24
4.3.2. Empresas Estatales.....	25
4.3.3. Sistema de Precios.....	26
4.3.4. El sistema financiero.....	26
4.3.5. Comercio Internacional.....	27
4.3.6 Inversiones Extranjeras.....	27
4.4. El ingreso a la Organización Mundial de Comercio: el ascenso del Dragón Rojo.....	28
V- CHINA: ¿UN NUEVO PODER ECONOMICO?	29
5.1 Las reformas en cifras.....	29
5.2 Otros aspectos del poder.....	31
5.3 Un mundo a la sombra del Dragón.....	32
TERCERA PARTE	
EL AGUILA Y EL RESURGIR DEL DRAGON ROJO	
VI- LOS ESTADOS UNIDOS DE AMÉRICA Y EL JUEGO DE SOMBRAS CHINAS	35
6.1 Hacia un nuevo balance de poder.....	35
6.2 El juego del poder.....	36
6.2.1 Estados Unidos: un hegemon en la búsqueda del status quo.....	36
6.3 La percepción del otro.....	37
6.3.1 La tesis de la “amenaza” China.....	38
6.3.2 El “Ascenso pacífico”.....	38
6.4 Las teorías en perspectiva.....	40
VII- DE LA VIABILIDAD DE LA SOCIEDAD O LA COMPETENCIA.....	44
7.1 Estados Unidos – China: ¿Socios o Competidores?	44
VIII- PALABRAS FINALES	47
BIBLIOGRAFÍA.....	49
ANEXOS.....	52

Resumen

“Afortunado el que vive tiempos interesantes.”
Proverbio Chino

La historia mundial se compone de momentos que sellan el futuro del sistema internacional, influyen en la percepción del otro por parte de los dirigentes políticos, y en consecuencia condicionan sus decisiones que implican sucesivos hechos posteriores. En definitiva, son esos “momentos” y la cadena de actos que estos generan los que configuran el mapa del poder mundial y de la política económica internacional.

En la actualidad, tras el derrumbe de Wall Street como símbolo del fin de una era marcada por la hegemonía unilateral de los Estados Unidos y sus aliados, el ascenso de las Economías de Mercado Emergentes¹, en especial del “Gigante Asiático” -China- asistimos al comienzo de una reconfiguración, y porqué no, desplazamiento del poder mundial. En los albores de un nuevo orden global, marcado por la multipolaridad, el ascenso de las EMEs en general, y de China en particular, parecen reemplazar el Consenso de Washington² por el Consenso de Pekín, el epitomiza una nueva actitud en política, el desarrollo y el balance global del poder, basándose en tres ejes que definen la manera en que un país en vías de desarrollo puede ubicarse en el tablero mundial: (i) innovación, (ii) apuntar al crecimiento del Producto Bruto Nacional con especial atención a la mejora de la calidad de vida, y (iii) sostener la importancia de la independencia y autodeterminación de las acciones, especialmente rechazando la posibilidad de que las potencias occidentales impongan sus intereses.

En este escenario global, la política de los Estados Unidos hacia las Economías de Mercado Emergentes, y especialmente hacia China, debe ser revisada, pero deberá ser considerada a la luz de la nueva coyuntura internacional y decidir si en el juego de poder China representa una amenaza o una co-potencia pacífica. En definitiva deberá Washington distinguir en este nuevo teatro de sombras chinescas, si las mismas representan un adversario o un aliado estratégico.

Introducción

Hasta finales de los años noventa la economía mundial era básicamente tripolar, compuesta por Estados Unidos como hegemon indiscutido, Europa y Japón. Los ciclos económicos internacionales eran motivados unilateralmente según la economía norteamericana. En la actualidad, los mercados tienen a comportarse multipolarmente debido al constante y rápido crecimiento de los mercados emergentes, que en cierta medida influyen y les permite “desacoplarse” relativamente de Estados Unidos.

En tal sentido, es posible identificar en las Economías de Mercado Emergentes, primordialmente China, un motor de crecimiento del mundo en desarrollo sino para la economía mundial. Así la “cuestión china”, sobre la base de su poder económico primordialmente (producto de décadas de implementación de activas políticas de reforma hacia la apertura, liberalización e internacionalización), emerge como un actor central para el siglo XXI.

En este escenario, los Estados Unidos de América continúa siendo un importante motor de crecimiento. Sin embargo, China ciertamente despierta temores en el gobierno norteamericano, puesto que por su creciente desarrollo económico -en gran medida debido a su rol de principal mercado exportador de bienes y servicios-, puede verse como una “potencia mundial”, un “gigante asiático” con considerable potencial para articular las voces colectivas y ejercer influencia en las relaciones multilaterales, obstaculizando la preciada supremacía norteamericana y el unipolarismo imperante. En definitiva, China representa una posible reconfiguración del poder mundial.

Como veremos, este nuevo escenario urgirá a que Estados Unidos delinee su política hacia China en términos de socios estratégicos o adversarios.

En consecuencia el objetivo de este trabajo es analizar el “surgimiento” de la República Popular China a la luz de su conversión en un actor de peso en el escenario internacional, como un poder capaz de

1. A lo largo de este trabajo se utilizará el acrónimo EMEs, para denominarlas.

2. Consenso de Washington fue una expresión creada en 1989 por el economista John Williamson. La misma designa las medidas liberales impuestas por las instituciones internacionales a los Estados con dificultades económico-financieras.

contrabalancear la hegemonía norteamericana.

En razón de ello, la naturaleza metodológica del presente trabajo es de carácter analítico-descriptivo, realizando un examen crítico del tema a desarrollar, a la vez que se explica y describe el mismo. La investigación será de tipo documental, consistiendo en la exploración de libros y artículos académicos de sendos autores, así como sitios de Internet, periódicos internacionales dadas las características novedosas del tema.

El trabajo se encuentra dividido en tres grandes partes. El primer capítulo consta del planteo de la problemática objeto de estudio, así como la precisión terminológica, componiendo el marco teórico.

Luego, le sigue la primera parte: “Las nuevas Economías de Mercado Emergentes”, la cual se compone de dos capítulos, de los cuales el primero describe la implicancia que poseen en el escenario internacional estas economías de mercado emergentes, dando lugar al segundo capítulo que completa esta parte inicial, en el que se plantean las características, importancia y se describen dichas economías.

La segunda parte, titulada “El despertar del Dragón Rojo”, consta de dos capítulos en los cuales se repasa los contornos del auge de China en el escenario internacional y se cuestiona su “potencialidad” como nuevo poder económico capaz de contra-balancear a los Estados Unidos de América en su unipolaridad.

La tercera parte: “El Águila y el resurgir del Dragón Rojo” integrada por una serie de tres capítulos, se presenta el plan de supremacía continuada de los Estados Unidos para luego exponer y analizar en perspectiva las tesis de “amenaza” y “desarrollo pacífico” de la República Popular China, en relación al gobierno norteamericano. Finalmente, se realiza un balance de los argumentos inherentes a ambas teorías.

Para concluir, en los dos últimos capítulos se realiza una síntesis del problema planteado y se elaboran las conclusiones pertinentes derivadas de lo analizado en los capítulos precedentes, completando el trabajo con unas palabras finales acerca de la cuestión.

I. Aspectos metodológicos

1.1. Planteo del problema

Crecientemente China demuestra su notable poderío, su avasallante presencia en los negocios mundiales, y su capacidad de influencia política internacional -es el único miembro permanente del Consejo de Seguridad de Naciones Unidas, con poder de veto, que no ganó en la II Guerra Mundial-

Washington no puede ignorar la “cuestión china”, no sólo porque la necesita ya que con la globalización muchas esferas económicas se encuentran integradas y dado que es su segundo socio comercial, sino porque -a su vez- sospecha del poder escalonado de la potencia oriental y las consecuencias que de ello puedan derivarse.

Estados Unidos sospecha que la disciplinada población china, su sistema de gobierno y la fuerza de su competitividad, la conviertan en un esencial elemento de poder mundial fuera “de control”, capaz de instalar su agenda propia y de desplazar del liderazgo internacional a países que lo han tenido tradicionalmente. De hecho, la corriente de estudiosos de seguridad internacional del neorealismo ha generado la tesis de que el factor chino puede ser útil para la conformación de un nuevo orden político mundial.

En tal sentido la percepción del enemigo juega un rol determinante en el desarrollo de los acontecimientos venideros, pues de ello dependerá el marco que adopten las relaciones de Estados Unidos con China. No se trata de un simple juego; se trata en definitiva de un complejo ajedrez que se va desarrollando simultáneamente, en múltiples tableros interrelacionados.

1.2 Idea Directriz

La idea directriz que guía el presente trabajo es analizar el “surgimiento” de la República Popular China a la luz de su conversión en un actor de peso en el escenario internacional, como un poder capaz de contrabalancear la hegemonía norteamericana.

En consecuencia, la referencia temporal del tema expuesto abarcará el período comprendido desde los años 1978 –punto de inflexión para la República Popular de China, puesto que a partir de ese año comienzan a implementarse una serie de reformas que conducirán a China a un desarrollo astronómico-hasta la actualidad.

1.3 Marco Teórico

1.3.1 Conceptualización

Existen varios conceptos fundamentales que serán empleados a lo largo del presente trabajo. Uno de ellos, es el concepto de “economía de mercado emergente”, que hace referencia a los estados que se encuentran en fase de rápida expansión económica. Al principio la expresión se aplicaba a las economías asiáticas con un ritmo rápido de crecimiento, lo mismo que a los países del Este europeo después de la caída del Muro de Berlín. En tal sentido el término expresa una realidad que no permite referirse al mundo desarrollado por un lado, y al mundo en desarrollo por el otro. En realidad, se debe tener en mente países que constituyen grandes promesas y representan un gran potencial. Es decir, países que están creciendo económicamente pero que aún no han alcanzado al mundo desarrollado.

Otro concepto importante es el de “política exterior” que está definida por el conjunto de acciones que un Estado lleva a cabo en sus relaciones con otros sujetos de la arena internacional en base a un interés o conjunto de intereses nacionales que conforman los objetivos y constituyen lo que se denomina política exterior. Reducida a sus ingredientes fundamentales, la política exterior se constituye de los objetivos nacionales que hay que alcanzar y medios de alcanzarlos.³ Para tomar decisiones de política exterior, se deben tener en cuenta factores reales y formales. Entre los primeros se destacan: a) la visión que tiene un país acerca de las características del sistema internacional, las oportunidades y limitaciones que plantea; b) la relación con su sociedad, con su historia y la visión que esta sociedad tiene respecto al futuro; c) las principales áreas de articulación exterior de cada país, que definen los intereses de la agenda y la jerarquía de los mismos; d) la importancia de la política exterior en el proceso político doméstico y en el proyecto nacional de desarrollo; e) el estilo imperante en la formulación de la política que tiene que ver con elementos culturales y organizativos.⁴

Tal vez una de las definiciones más importantes es la concerniente a la concepción del poder. Cuando Hans Morgenthau habla de poder, no hace referencia al poder del hombre sobre la naturaleza, o sobre un medio de expresión artística como el lenguaje, la oratoria, el sonido o el color, sobre los medios de producción o de consumo o sobre sí mismo en el sentido de autocontrol. Se refiere al dominio del hombre sobre las mentes y las acciones de otros hombres. Por poder político entiende a las relaciones de dominio entre los detentores de la autoridad pública y entre estos y la gente en general. Se definiría como la influencia que un actor ejerce sobre otro. La influencia proviene de tres fuentes: a) la espera de beneficios (*por parte del influenciado*); b) el temor a circunstancias adversas; y c) el respeto o aprecio por hombres o instituciones. Puede ser ejercida a través de órdenes, amenazas o persuasión, la autoridad o carisma de un hombre o de un departamento o una combinación de ellos. De acuerdo con Hans Morgenthau, es un aspecto característico de las políticas tanto nacionales como internacionales, que sus manifestaciones no se muestren como realmente son: manifestaciones de la lucha por el poder. Por el contrario, se justifican en términos éticos, legales o biológicos. Es decir: la verdadera naturaleza de la política se oculta por justificaciones y racionalizaciones ideológicas.⁵

Asimismo, Hugo Grocio define al poder como aquel cuyas acciones no están sujetas al control legal de otro y por tanto no pueden ser anuladas por la operación de otra voluntad.

3. COULUMBIS, Theodore y WOLFE, James, *Introducción a las relaciones internacionales*, capítulo 7 “Política exterior y procesos de toma de decisiones de un Estado”.

4. TOMASSINI, Luciano, *Teoría y práctica de la política internacional*, Capítulo 3 “El análisis de la política exterior”.

5. MORGENTHAU, Hans J., *Política entre las Naciones. La lucha por el poder y la paz.*, Buenos Aires, Ed. GEL (1986).

En cuanto al “interés nacional”, Morgenthau define interés nacional como la resultante de la convergencia y/o contradicción de intereses sectoriales, que se orientará en el sentido del poder mayor. En consecuencia, el interés nacional se encuentra definido en términos de poder.

Finalmente es necesario definir el término “imperio” como “entidad política que dispone de un poderío militar demoledor y utiliza ese poder para influir sobre el comportamiento de otros Estados”⁶

Primera parte:

Las nuevas economías de mercado emergentes

“Dadme un punto de apoyo y moveré el mundo”
Arquímedes

II. Potencias Emergentes: ¿360° hacia un nuevo orden global?

“Todo cambia nada permanece, lo único constante es el cambio.”
Anónimo

Trescientos sesenta años han pasado hasta la fecha de la celebración de la Paz de Westfalia, que al poner fin a la guerra de los Treinta Años inauguró el sistema de relaciones internacionales aún vigente que descansa en la soberanía de los Estado; y es justamente en este momento de la historia política-económica mundial que asistimos al inicio de un giro de trescientos sesenta grados de la hegemonía unipolar hacia un multipolarismo caracterizado, tal vez, por la co-preeminencia de Estados Unidos y la República Popular China, así como integrado por las nuevas potencias emergentes.

Retomando el hilo conductor de la historia, hacia 1648 asistíamos al surgimiento de Francia y Suecia como potencias dominantes, acompañadas de un grupo de potencias como ser Inglaterra, los Países bajos, Austria y España. Ya hacia 1815, el escenario de la historia se encontraba frente a un Concierto Europeo. El Congreso de Viena, tras la derrota de Napoleón, confirmó la pentarquía conformada por el entonces Imperio Austro-Húngaro, Gran Bretaña, Prusia, Rusia y Francia.

Años más tarde, la pentarquía se reduciría al club de poder a Estados Unidos, Gran Bretaña, Francia y Japón; pero cuando la derrota nazi comenzó a ser evidente, sólo quedaron tres: Estados Unidos, Gran Bretaña y la Unión Soviética, protagonistas en Teherán, Yalta y Potsdam.

Hacia 1945, en el Consejo de Seguridad de la Organización de las Naciones Unidas, se establecieron de manera permanente cinco potencias. No obstante ello, la configuración del poder mundial era otra: las superpotencias eran Estados Unidos y la Unión Soviética. Pero con el fin de la Guerra Fría, asistimos al fin de la bipolaridad imperante que daría lugar a la indiscutida hegemonía global de Estados Unidos.

Como el lector podrá apreciar, la caída y emergencia de potencias a lo largo de la historia es una cuestión tan antigua como el poder y las relaciones internacionales. En la actualidad, la hegemonía estadounidense se erige como un poder inapelable, pero se enfrenta a las dificultades intrínsecas del sistema de expansión imperial que él mismo creó (Paul Kennedy). Así, junto a antiguos detentores de poder como ser Europa, Rusia; surgen otros poderes, otras potencias emergentes que irrumpen en el escenario internacional como China, India, Brasil y Sudáfrica.

Si bien China no es una potencia mundial, pero su desarrollo, si continúa, es el aviso de un futuro presidido por una difusión del poder después de una concentración que en tres siglos y medio ha producido una sola superpotencia. Es entonces cuando surge el interrogante si asistiremos a un escenario de socios o competidores: ¿cual será la mejor estrategia?

6. Rosen, Stephen P.; “The future of war and the american military”, Harvard Review, may-june 2002. Rosen es Director del Instituto de Estudios Estratégicos de la Universidad de Harvard.

III. Transformando Naciones: las economías emergentes

No basta saber, se debe también aplicar, no es suficiente querer, se debe también hacer
Goethe

Hasta finales de la década del 1990 la estructura de la economía mundial era fundamentalmente tripolar: Estados Unidos de América, Europa y Japón se erigían como los principales actores económicos, y por que no políticos. En esta economía mundial basada en el “trípode”, los ciclos económicos internacionales eran esencialmente motivados por los intereses norteamericanos.

En la actualidad, con la aparición en escena de los llamados “Grandes Mercados Emergentes”, la estructura económica global ha pasado de ser tripolar a multipolar, logrando desacoplarse paulatinamente de la tradicional economía rectora de los Estados Unidos.

3.1 Economías Emergentes

El término “economías emergentes” fue acuñado en el año 1981 por Antoine W. Van Agtmael, Director Interino del Departamento de Mercados de Capitales del International Finance Corporation del World Bank, durante un Congreso de inversores en Tailandia. En aquél entonces, Tailandia formaba parte del grupo de países conocido bajo la denominación “Tercer Mundo”. Esta denominación era considerada por Van Agtmael como nociva para la atracción de inversores por lo que buscó un término con una connotación más positiva. Al principio, el término “mercados emergentes” se aplicaba a los mercados de valores de países con una renta per cápita máxima de 10.000 dólares americanos. Sin embargo, este parámetro pronto desapareció y la expresión “mercados emergentes” acogió como sinónimo el de “economías emergentes”, ya sin referirse a la renta u otras medidas estadísticas.

Para él una economía de mercado emergente (EME) o en desarrollo se definía como una economía de bajo-medio ingreso per cápita. Los Estados que encajan dentro de esta clasificación constituyen aproximadamente el 80% de la población global, representando un 20% de la economía mundial.

En tal sentido cabe destacar que las economías emergentes, se sitúan en regiones que están en un período de transición desde un sistema basado en las relaciones informales a sistemas más formales dotados de reglas transparentes que se aplican de forma homogénea. Así el elemento más significativo de una economía emergente es la fuerza de sus instituciones económicas y política, como el estado de derecho, la existencia de controles regulatorios y la ejecución de los contratos.

Los países que se insertan dentro de esta categoría, varían de grandes a pequeños, y son usualmente considerados como emergentes debido a sus desarrollos o reformas. En tal sentido, se puede distinguir países como China que comparte dicha categoría con Estados más pequeños, con economías pequeñas y con menor cantidad de recursos como Túnez. Tanto China como Túnez pertenecen a esta categoría dado que ambos se han embarcado en el desarrollo y programas de reformas económicos, y han comenzado a abrir sus mercados “emergiendo” a la escena mundial. Las EMEs son consideradas economías de rápido crecimiento.

En consecuencia, el término “mercados emergentes” hace referencia a los estados que se encuentran en fase de rápida expansión económica. Al principio la expresión se aplicaba a las economías asiáticas con un ritmo rápido de crecimiento, lo mismo que a los países del Este europeo después de la caída del Muro de Berlín. En tal sentido el término expresa una realidad que no permite referirse al mundo desarrollado por un lado, y al mundo en desarrollo por el otro. En realidad, se debe tener en mente países que constituyen grandes promesas y representan un gran potencial. Es decir, países que están creciendo económicamente pero que aún no han alcanzado al mundo desarrollado.⁷

En definitiva, una nación es considerada como economía emergente, cuando siendo una economía en vías de desarrollo, evidencia ante la comunidad internacional ciertos incrementos en sus índices en

7. Boyer, Jan E. y Truman Edwin, “The United States and the Large Emerging-Market Economies: Competitors or Partners?”, Capítulo 5 en Bergsten, Fred, *The United States and the World Economy: Foreign Economic Policy for the Next Decade*, Ed. Institute for International Economics, January 2005 • 488 pp. ISBN paper 0-88132-380-2

función de su nivel de producción industrial y sus exportaciones, pudiendo así competir con economías más estables y prósperas.

Dentro de las economías de mercado emergentes los documentos de investigación del Banco Mundial clasifican a los siguientes once países: Argentina, Brasil, China, India, Indonesia, Korea, Méjico, Rusia, Saudi Arabia, Sudáfrica y Turquía (en orden alfabético). Según los reportes de desarrollo del Banco Mundial, estos países representan el 14% del ingreso mundial y producción.

3.2 Características de las EMEs

Según Reem Heakal⁸, las economías de mercado emergentes se caracterizan por ser “de transición”. Es decir que son el estadio medio del proceso de transformación de una economía de mercado cerrada a una abierta, mientras construyen *accountability* dentro del sistema. La Ex Unión Soviética como los Países del bloque oriental constituyen claros ejemplos.

Como mercado emergente, el estado se embarca en un programa de reforma económica que lo conducirá a niveles de desarrollo y performance económica más fuertes y responsables, así como de mayor transparencia y eficiencia. Una EME también será proclive a transformar su sistema de tipo de cambio, ya que una moneda local estable construye confianza en la economía, especialmente cuando se busca atraer inversiones extranjeras. Paralelamente las reformas al tipo de cambio reducen el deseo de los inversionistas locales de enviar su capital al exterior (fuga de capitales).

Adicionalmente, al implementar este tipo de reformas las EMEs se vuelven más proclives a recibir asistencia y guía de los países donadores grandes y de las organizaciones internacionales como ser el Banco Mundial y el Fondo Monetario Internacional

Otra característica esencial de las economías de mercado emergentes es el incremento de inversiones locales y extranjeras. Este tipo de incremento constituye un indicador de que el estado ha logrado construir confianza en la economía local. Además, en el caso de que la inversión provenga del exterior significa que ese país ha comenzado a ser notado como una economía emergente, y cuando el flujo de capital internacional es dirigido hacia una EME, la inyección de moneda extranjera en la economía local aumenta el volumen de reservas del país y la inversión pública.

En tal sentido, para los inversores de las economías desarrolladas, una EME constituye una posibilidad de expansión. A su vez, para el país receptor, los niveles de empleo tienden a aumentar, se obtiene un refinamiento de las habilidades de trabajo y management a través de la transferencia del “know how”, y se genera un proceso de compartir y traspaso de tecnología. Así en el largo plazo, crecen los niveles generales de producción de la economía emergente, reflejándose en un incremento del producto bruto interno y eventualmente reduciendo la brecha entre las economías desarrolladas y las emergentes.

3.3 La importancia de las EME's

Las Economías de Mercado Emergentes, consideradas individualmente pueden ser fuente de severas disrupciones del sistema financiero-económico internacional, dado su vigoroso crecimiento económico. Estos disturbios del sistema, pueden acarrear efectos adversos para los países desarrollados y sobre todo para los Estados Unidos de América en razón de sus planes para el “Siglo Americano” según el cual el objetivo principal es prolongar la situación de unipolaridad hegemónica que en la actualidad detenta el mencionado país.

Las EMEs poseen aspiraciones comunes en torno crecimiento económico rápido y sostenido. En tal sentido, aspiran a que sus intereses sean reconocidos por la comunidad internacional, y en algunos casos, son conscientes del “poder” que poseen como economías emergentes a la hora de delinear y dar forma a políticas e instituciones que guíen y regulen la economía global; siendo en definitiva parte del proceso de toma de decisiones y no meros espectadores como solían serlo en el pasado no muy lejano.

8. Heakal, Reem; “What is an Emerging Market Economy?” (<http://investopedia.com/printable.asp?a=/articles/03/073003.asp>)

De hecho Brasil, China, India y Sudáfrica son líderes del “Grupo de los 20 o G-20”⁹, que está activamente involucrado en las negociaciones de la Ronda de Doha de la Organización Mundial de Comercio (OMC). Los países recientemente mencionados han comenzado a tomar roles de liderazgo y de referentes dentro de sus respectivas regiones geográficas, lo cual aparejado al “poder” de negociación que esos cuatro países detentan de por sí, se le suma aquel delegado por las regiones que representan. En consecuencia, ello no sólo aumenta su espectro de intereses y peso específico en la comunidad internacional, sino que además las políticas decisiones a nivel económico y financiero que toman esos países comienzan a afectar, por el “efecto de la interdependencia”¹⁰ de la globalización a otros países, como ser Estados Unidos de América.

3.3.1 Estados Unidos y la importancia de las EMEs

Las Economías de Mercados Emergentes presentan varias deferencias, no sólo entre sí, sino en comparación con los Estados Unidos de América, sobre todo en su desarrollo político e institucional. Sin embargo, una característica común de todas ellas a un nivel macro, es que son fuente de competencia para los Estados Unidos de América en lo referente a la posibilidad de que un crecimiento sostenido de las mismas, ponga fina a la tan buscada unipolaridad norteamericana, dando paso a un nuevo orden mundial.

Paralelamente, estos países emergentes ven en los países desarrollados en general, y en los Estados Unidos en particular, una fuente de mercados, capital y tecnología. Todo ello gracias a la globalización y a la interdependencia que la misma trae como consecuencia; por cuanto no se debe olvidar que cuanto más gran sea la EME y cuanto más profundos sean los vínculos con los Estados Unidos – así como con otras economías-, más disruptiva resultará una posible crisis.

En consecuencia, las EMEs poseen el potencial de contribuir a desbalances económicos globales (en caso de que fracasen sus políticas o ajustes internos destinados a mantener la estabilidad así como la tasa de crecimiento económico), así como de contribuir a un desequilibrio del orden mundial, particularmente China.

9. El Grupo de los 20, o G-20, es un grupo de países formado en [1999](#) por los ocho países más industrializados ([G-8](#)), los once países con las principales economías emergentes de todas las regiones del mundo, y la [Unión Europea](#) como bloque. Es un foro de cooperación y consultas entre los países en temas relacionados con el sistema financiero internacional. Estudia, revisa y promueve discusiones sobre temas relacionados con los países industrializados y las [economías emergentes](#) de forma de mantener la estabilidad financiera internacional, y encargarse de temas que estén más allá del ámbito de acción de otras organizaciones de menor jerarquía. Al G-8 (el anterior G-7 más Rusia), formado por [Alemania](#), [Canadá](#), [Estados Unidos](#), [Francia](#), [Italia](#), [Japón](#), [Reino Unido](#) y [Rusia](#)), se le agregaron estos once países: [Arabia Saudí](#), [Argentina](#), [Australia](#), [Brasil](#), [China](#), [India](#), [Indonesia](#), [México](#), [República de Corea](#), [Sudáfrica](#) y [Turquía](#), así como el representante de la [Unión Europea](#).

10. La interdependencia compleja modelo tiene tres características principales:

1.La existencia de múltiples canales conectando las sociedades. Estos canales serían las relaciones interestatales, transgubernamentales y transnacionales.

2.La agenda de las relaciones interestatales consiste en múltiples problemas que no están ordenados en una jerarquía clara y consistente. Esta ausencia de jerarquía entre los problemas significa, entre otras cosas, que la seguridad militar no domina consistentemente la agenda. Muchos problemas surgen de lo que normalmente se considera política interior y la distinción entre problemas internos y externos se diluye.

3.La fuerza militar no es utilizada por los gobiernos, respecto de otros gobiernos dentro de la región o respecto de los problemas, cuando prevalece la interdependencia compleja. Puede, sin embargo, ser importante en las relaciones de estos gobiernos con gobiernos de fuera de la región o respecto de otros problemas.

Estas tres características de la interdependencia compleja originan procesos políticos distintos, que traducen los recursos de poder en poder como control de resultados. Los objetivos variarían también en función de las áreas de problemas al igual que la distribución de poder. En http://es.wikipedia.org/wiki/Relaciones_internacionales

Segunda parte: El despertar del Dragón Rojo

“China es un gigante dormido, déjenlo dormido pues cuando se levante hará temblar al mundo”.
Napoleón Bonaparte

IV. El Secreto del Dragón Rojo

“No importa si el gato es blanco o negro, sino, si caza ratones”
Deng Xiaoping

En el término de poco más de un cuarto de siglo, China ha pasado de ser una de las economías más cerradas y centralizadas a convertirse gradualmente en una economía pujante, detentando un rol de mayor importancia, y por qué no incidencia, en la coyuntura internacional actual.

A partir del año 1978, con la llegada de Deng Xiaping al poder, China ha ido avanzando con pasos firmes hacia una economía de mercado, un proceso claramente evidenciado con su ingreso en el año 2001 en la Organización Mundial de Comercio.

Existen una serie de razones que dan cuenta del interés en estudiar China y no otras economías emergentes. Primero, China es sin duda una potencia mundial ya que no solo representa el 20% de la población mundial sino que en el año 2002 se ubicó como la décima economía mundial. En adición se debe resaltar su importancia geopolítica.

Asimismo, el éxito de las reformas que ha realizado a partir de la gestión de Deng Xiaoping, claramente explica el creciente interés que el mundo evidencia hacia China. En relación a lo mencionado se debe destacar que por un período de aproximadamente 20 años la economía china ha crecido a una tasa cercana al 9%; y si bien el producto per capita continúa siendo bajo, los resultados del crecimiento económico se evidencian en su 11.4% de crecimiento de producto bruto interno en el 2007. En tal sentido, los éxitos de las reformas realizadas no sólo se hacen presentes al comparar la situación China 30 años después del inicio de las mismas, sino al comparar la experiencia de este país con otros estados con economías centralmente planificadas que hayan iniciado un proceso de transición hacia la economía de mercado.¹¹

4.1 Una perspectiva histórica: el camino hacia las reformas

La historia moderna de la República Popular puede dividirse en dos etapas claramente diferenciadas. La primera, dominada por la figura de Mao Zedong, en sus primeros tres años de ejercicio en la administración de la recién formada República Popular China, se caracterizaron por una suave pero importante intervención en la economía, basándose en los principios ideológicos que lo guiaban. En tal sentido, patrocinó una visión revolucionaria del comunismo en la que la sociedad, la cultura, la economía y la política debían estar al servicio de la causa ideológica. Su principal reforma estuvo asociada a la agricultura: los terratenientes fueron obligados a entregar sus tierras a los campesinos. Del mismo modo, pero en un grado relativamente menor, fomentó una serie de intervenciones en la industria. De hecho hacia fines de 1952, los capitalistas fueron obligados a entregar sus empresas e industrias, el Estado intervino las organizaciones educacionales, y los campesinos debieron organizarse en cooperativas controladas por el gobierno. Así se completó un control total de los factores de la producción, mientras que la producción a nivel país tenía como objetivo cumplir con los requerimientos que el Primer Plan Quinquenal¹² del período 1953-1957 demandaba.

11. Por ejemplo la comparación del crecimiento chino con el crecimiento de las economías de los países de Europa del Este o países de la Unión Soviética. A diferencia de la mayoría de los países en vías de desarrollo y poscomunistas que transitaban por duras recesiones durante la época de transición, China logró liberalizar su economía sin sufrir una baja en la producción. Cesarín, Sergio M., “Ejes y estrategias del desarrollo económico chino: enfoques para América Latina y el Caribe”, Proyecto BID INTAL, Buenos Aires, 2005, pp. 4-9.

12. Tras la culminación de la Guerra de Corea, la colaboración con la Unión Soviética se vio muy reforzada, y los dirigentes de la República Popular China decidieron apostar por el modelo soviético de desarrollo. Este modelo se basaba en la [economía planificada](#), centrada en la industria pesada y en la producción agrícola. Copiando entonces el modelo soviético, el gobierno optó por aplicar un plan quinquenal que estableciera objetivos de crecimiento en la producción agrícola e industrial. Si bien el plan comprendía el período 1953-1957, la inexperiencia y la falta de conocimientos técnicos retrasarían el inicio del mismo hasta iniciado el año [1955](#). No obstante ello y a pesar de todas las dificultades, la colaboración soviética y la estabilidad política permitieron a China lograr un

Las políticas radicales de Mao implicaron momentos de crisis en los que otros dirigentes del Partido cuestionarían su autoridad, intentando apartarlo del gobierno. Ante ello, Mao reaccionó lanzando intensas campañas destinadas a la reafirmación ideológica. Entre esas campañas, hacia el año 1958, merece especial mención el [Gran Salto Adelante](#)¹³ y la [Revolución Cultural](#), cuyos efectos sobre la esfera económica y social se dejarían sentir durante mucho tiempo. En tal sentido, el “Gran Salto Adelante” como reforma pretendió aumentar fuertemente la producción de la industria pesada, lo cual permitiría alcanzar mejores niveles de desarrollo. Por su parte, la “Revolución Cultural”, impulsada por Mao en 1966, fue un intento de recuperar el poder perdido debido al desastroso plan de reforma económica. Basándose en la tesis central de que los sistemas económicos y políticos no eran puros, la “Revolución Cultural” pretendió reformar drásticamente la burocracia estatal y el gobierno¹⁴, utilizando como metodología la intervención del Estado. Como consecuencia, el sistema educacional fue cerrado, se establecieron controles de precios y se dio paso a un severo estancamiento económico:

“El sistema económico se estructuró en base a una comisión que asignaba cuotas de producción a los distintos agentes organizados en unidades controladas por el estado. Además se asignaban los insumos de producción. La falta de incentivos era evidente”¹⁵

En esta línea, se debe destacar que mientras que la primera década de la República Popular Maoísta había estado marcada por la estrecha colaboración con la Unión Soviética, la segunda década se caracterizó por el aislamiento internacional del régimen comunista chino, enfrentado tanto al bloque soviético como a los países occidentales

La muerte de “El Gran Timonel”, Mao Zedong, el [9 de septiembre de 1976](#) marcaba el final de una época. Su sucesor, [Hua Guofeng](#), terminó cediendo el poder a [Deng Xiaoping](#), líder pragmático que puso fin a las políticas revolucionarias y, manteniendo el carácter centralista y autoritario del Estado, realizó serie de reformas que iniciarían un proceso de intenso crecimiento económico y culminarían con un giro de la economía planificada centralizada hacia la economía de mercado actual.

4.2 Las cuatro modernizaciones

El interregno 1976-1978 constituyó un momento de transición en el afianzamiento de las fuerzas políticas que pugnaban por impulsar transformaciones en el curso económico, social y político de China.

Deng Xiaoping razonó la necesidad de establecer una economía de mercado en términos marxistas, y en términos confucianos, a partir de la cultura política china tradicional: ya que según Confucio “el poder debe garantizar el bienestar de sus súbditos”; y el sistema de planificación económica no permitía hacerlo, alto crecimiento económico durante estos años. Sin embargo, las convulsiones e inestabilidad política propias de la época maoísta, continuarían sin pausa durante el período mencionado. El Primer Plan Quinquenal, introdujo –entre otras reformas- el sistema de cooperativas en el marco rural. En tal sentido, las extensiones de cultivos hasta entonces divididas en pequeñas parcelas privadas pasaron a ser agrupadas con el objeto de compartir recursos, creándose cooperativas. Si bien las cooperativas resultaron relativamente exitosas como sistema, pronto despertaron la inquietud del gobierno central, ya que permitió a los campesinos mantener la propiedad privada de sus parcelas e incluso disponer de una pequeña parte de la producción. Así el recelo ante lo que el gobierno interpretó como difusión de prácticas capitalistas -que de acuerdo con la ideología oficial, debían ser erradicadas- dio lugar a formas mucho más radicales de colectivización agraria en los años siguientes.

Fuente: http://es.wikipedia.org/wiki/Historia_de_la_República_Popular_China

13. A pesar del crecimiento económico logrado durante el transcurso del Primer Plan Quinquenal, hacia [1957](#) se comenzaron a percibir problemas en el modelo soviético de desarrollo: las grandes inversiones en tecnología para el desarrollo de la industria pesada requirieron cuantiosos préstamos de la Unión Soviética, ello supuso un creciente endeudamiento a elevados costos para el gobierno chino. En este sentido, las relaciones entre el comunismo chino y el soviético comenzaron a evidenciar fisuras, que años más tarde culminarían en un conflicto abierto. En adición, el aumento de la producción industrial implicó la conversión de muchos campesinos en obreros, lo cual a su vez implicó una disminución de la población dedicada a la agricultura lo que amenazó con provocar un descenso de la producción agrícola. La República Popular China enfrentaba sendos retos y debió encontrar una solución conciliadora entre el desarrollo industrial y el agro. En tal sentido Mao pensaba que la solución a estos problemas se encontraba en el espíritu revolucionario, que hacía posible que las masas aunaran esfuerzos al servicio de los objetivos marcados por el Partido. Era necesaria una gran revolución tecnológica, en la que el esfuerzo de la población debía dedicarse al incremento de la producción agrícola e industrial. A esta nueva campaña de masas, de alcance mucho más amplio que las anteriores, se la llamó “el Gran Salto Adelante”. Las consecuencias fueron nefastas, ante unas expectativas de crecimiento irrisorias e irreales, el gobierno debió falsear las cifras oficiales. Además, el fracaso de estas medidas unido a una serie de catástrofes naturales que tuvieron lugar en ese período, como ser inundaciones y sequías, produjo una gran hambruna. De hecho, se estima que entre 1958 y 1962 murieron más de 25 millones de chinos. En definitiva, en contra de los principios básicos de la economía, la producción se había convertido en un fin en sí misma, disociada de las necesidades del mercado. Fuente: <http://es.wikipedia.org/wiki/Gran-salto-adelante>.

14. Claro, Sebastián “25 Años de Reformas Económicas en China: 1978-2003”, Documento de Trabajo del Instituto de Economía de la Pontificia Universidad Católica de Chile (2002), página 7.

15. Ib Ob cit.

por cuanto debió prescindir de él y establecer una economía de mercado.

En esos términos, Xiaoping lanzó la campaña de “la política de reforma económica y apertura al exterior”, que no era más que otra formulación de las “cuatro modernizaciones”. En tal sentido proclamó: “El objetivo central de todo el trabajo del Partido pasa a ser las “cuatro modernizaciones”, nuestra nueva larga marcha” :

“El gobierno chino se volvió hacia todas las experiencias económicas extranjeras, incluidas las del mundo comunista [...]. En septiembre de 1978, en Tokio, durante una visita a las fábricas de Nissan, Deng Xiaoping declaraba: <<por fin he entendido qué significa la modernización>>. A lo largo de la década de los ochenta, la apertura económica concernió sobre todo al Asia capitalista y a la China de ultramar...”¹⁶

Así, bajo la bandera de las [cuatro modernizaciones](#) (agricultura, industria, ejército, y ciencia y tecnología) preconizadas por Zhou Enlai, y asumidas por Deng Xiaoping como eje central de los objetivos de desarrollo, la República Popular China en la década de los años 80 conseguía unas altas cotas de crecimiento económico y estabilidad política, mientras frenaba el crecimiento vertiginoso de su población y avanzaba hacia la recuperación de su integridad territorial. Junto a estos éxitos, las reformas económicas habían ido acompañadas de una mayor libertad de expresión y una mayor apertura a la influencia exterior.

Tras años de incertidumbre, intentos fallidos y de aislamiento internacional, Deng Xiaoping tomó la decisión de intensificar el proceso de reformas económicas. Así, el Estado dominado por el Partido Comunista pasó durante los [años 1990](#) a adoptar políticas económicas capitalistas combinadas con un fuerte autoritarismo político. Este modelo de desarrollo¹⁷ sería continuado por Jiang Zemin y por el sucesor de éste y actual presidente de la República Popular China [Hu Jintao](#).

4.3 Las Reformas

Las reformas implementadas durante el gobierno de Deng Xiaoping se implantaron de manera gradual debido a que por un lado, los objetivos a cumplir no eran del todo claros y además por que la progresiva y lenta introducción de las mismas permitiría experimentar qué reformas resultaban más efectivas y adecuadas.

Asimismo, la gradualidad de las mismas respondía a la necesidad de evitar el colapso de una economía sesgada por sendos años de proteccionismo extremo ante una apertura al exterior que evidenciaría su incapacidad de competir con otras economías de mercado en el corto plazo.

Así la política paulatina de reformas se desarrollo a lo largo de dos grandes ejes: la liberalización del sistema económico, sustituyendo el modelo maoísta hereditario por uno de corte capitalista; y la apertura al comercio exterior. Estos ejes fueron trazados con el objetivo fundamental de lograr el crecimiento económico y modernización de China.

A continuación se esbozan las seis principales categorías de las reformas efectuadas en torno al agro, empresas estatales, sistema de precios, sistema financiero, comercio internacional e inversión extranjera que serían la base del éxito del modelo de crecimiento del “Gigante Asiático”.

4.3.1. Agricultura

La reforma agrícola representa un pilar fundamental de las políticas de transformación de China, siendo su objetivo principal la reorganización de las comunidades rurales, mediante la implantación del sistema de responsabilidad familiar¹⁸. La explotación de la tierra se encontraba organizada bajo un sistema, según el cual las tierras siguen siendo propiedad del Estado pero se dividen y distribuyen entre la familias en pequeñas parcelas arrendadas de diez a quince años. Los campesinos firmaban un contrato por el cual se obligaban a entregar una cuota fija de la producción, mientras que podían comercializar el

16. Domenach, J-L. *¿Adónde va China?*. Ed. Piados, Barcelona, 2006. pág. 111.

17. Para más información sobre las Claves de la Transición hacia una economía de mercado de la República Popular China ver Anexo I

18. Cesarín, Sergio M., “Ejes y estrategias del desarrollo económico chino: enfoques para América Latina y el Caribe”, Proyecto BID INTAL, Buenos Aires, 2005, pp. 4-9.

excedente a precios libres en el mercado local. Los medios de producción, que eran administrados de manera cooperativa en la comuna, fueron privatizados.

Hacia mediados de 1981, se suprimió la entrega de cuotas obligatorias al Estado. De este modo, cada familia se convirtió en la unidad económica básica del medio rural. La producción aumentó considerablemente, sobre todo la de aquellos productos cuyos precios no estaban fijados por el Estado.

Esta reforma generó fuertes incentivos para el progreso y la modernización agraria, y permitió, entre otras cosas, una mayor movilidad geográfica de la población campesina, parte de la cual ha abandonado progresivamente el campo en busca de mejores perspectivas económicas en las prósperas regiones del litoral meridional y oriental.

Esta innovación que comprenden el período 1980 –1994, se caracterizó por la aplicación de incentivos con el objetivo primordial de forjar y desarrollar la productividad del sector agrícola nacional.

4.3.2. Empresas Estatales

A comienzos de la década de 1980, aproximadamente un 78,3%¹⁹ de la producción nacional se encontraba bajo el control inmediato de las empresas estatales.

En la búsqueda de profundizar la modificación del sector industrial (empresas estatales) así como de una descentralización de la actividad industrial, que permitiese el florecimiento de las manufacturas rurales, de la actividad de comercio exterior y de la operación multinacional de las empresas chinas, las primeras reformas en el terreno de las empresas estatales se encontraron destinadas a dotar de mayor flexibilidad a las mismas en la toma de decisiones productivas. En tal sentido, el objetivo era disminuir el papel del Estado dando mayores responsabilidades a los directores de empresas públicas. Esta descentralización se denominó “responsabilidad de gestión”. Los directores de fábricas podían elegir a sus clientes y proveedores, además de contratar y despedir personal. En 1991 se suprime el vitalicio, y los salarios se asocian a la productividad. Además, se producen cambios en la propiedad de las empresas. Si bien la propiedad estatal continúa, se permiten otras formas de propiedad, como la colectiva y la privada. Sin embargo, hacia el año 2001, con la profundización de las reformas, se comienzan abrir algunos de los sectores a la inversión extranjera y se delinea un sendero de liberalización comercial pari pasu al ingreso de China a la Organización Mundial del Comercio.

4.3.3. Sistema de Precios

En el año 1984 se dio un paso más en la implementación de las reformas con la liberalización de los precios. No obstante ello, la pérdida de competitividad de las empresas estatales hizo necesario la permanencia de ciertos controles. En tal sentido, se introdujo un sistema dual de precios²⁰, que permitió a las empresas estatales absorber exitosamente las presiones de los costes provenientes de las empresas colectivas e incluso de las extranjeras. Con el tiempo, hacia fines de 1990, los precios de mercado imperaban y este régimen dual se encontró prácticamente en desuso.

4.3.4. El sistema financiero

Una de las características más evidentes de la ausencia de “modernidad” en la República Popular de China era la ausencia de bancos. En tal sentido, las medidas adoptadas promovieron la creación de un sistema bancario independiente de los intereses empresarios estatales. En 1983, el Banco Popular (único banco hasta esa fecha) fue denominado Banco Central y conjuntamente a esta transformación se crearon cuatro bancos sectoriales con el objeto de otorgar créditos y recibir depósitos: Banco Agrícola, Banco de Construcción, Banco de China y el Banco Comercial e Industrial de China. Estos hacia 1993 fueron objeto de la intensificación de las reformas y pasaron a ser bancos comerciales, disponiendo de mayor autonomía en las transacciones, manejo de divisas, proveer seguros entre otras actividades.

19. Fuente: Statistical Yearbook China, 1981

20. El sistema dual de precios implicaba que ciertas cuotas de productos o factores eran intercambiadas a precios fijados por el Estado, mientras que las transacciones que no fueran alcanzadas por dichas cuotas asignadas eran intercambiadas a precios de mercado.

Asimismo, hacia 1997 se introdujeron una serie de reformas destinadas a ampliar el espectro de acción de los bancos de bandera extranjera en China.

4.3.5. Comercio Internacional

El comercio internacional, hacia fines de la década de 1970 se encontraba totalmente dominado por el sistema de planificación centralizada, a través del cual el Estado decidía la importación de bienes que satisficieran la producción estratégica nacional. Asimismo, las exportaciones eran planificadas según las estimaciones de excedentes de oferta de la producción local.

La apertura comercial iniciada hacia 1980 se basó en tres principios fundamentales: (i) aumento de los derechos de intercambio internacional otorgado a ciertas empresas, (ii) la liberalización de precios (referenciada en apartado sobre el sistema de precios) y (iii) adopción de un sistema cambiario.

4.3.6 Inversiones Extranjeras

La política de “puertas abiertas” fue un elemento clave de la reforma, la misma consistió en la apertura a la inversión extranjera y en el fomento de las exportaciones de manufacturas.

Tal política se inició en 1980 con la creación de varias zonas económicas especiales (ZEE). También se crearon Zonas Económicas Especiales (ZEE), destinadas a la importación de tecnologías de punta y a la inversión extranjera, como Shenzhen, Fujian, Shandou, Xiamen y la Isla de Hainan. Las Zonas Económicas Especiales son territorios donde los capitales extranjeros gozan de un régimen preferencial, debido a la menor carga de impuestos, a una legislación laboral distinta y a una infraestructura adecuada. En sus comienzos la producción de estas zonas estaba dirigida al mercado externo, pero ahora también, al mercado interno chino.

El monopolio del Estado sobre el comercio exterior fue eliminado, lo que llevó a la creación de más de mil sociedades de exportación e importación denominadas *Foreign Trade Companies* (FTC). Estas FTC tienen a su cargo la compra y la venta de divisas. Todas las operaciones de cambio de las empresas deben realizarse a través de estas sociedades. Se permitió la circulación de divisas, así como el establecimiento de los precios y los pagos en moneda extranjera.

4.4 El ingreso a la Organización Mundial de Comercio: el ascenso del Dragón Rojo

Deng, basándose en una teoría de los años 1974-1975 de un mundo dividido en tres (las superpotencias, los subdesarrollados y los que están en vías de desarrollo como China), pudo desplegar y marcar una continuidad para la ejecución de su plan. Se presentó como defensor del denominado Tercer Mundo y esto le permitió a China realizar intercambios comerciales que, de hecho, eran con países del Primer Mundo.

La política de “puertas abiertas” integró la apertura comercial china a un mundo globalizado que veía en China a un “Gigante Asiático”: la visión de que el antiguo imperio que renacía, la noción de la envergadura de la extensión de su territorio y la importancia de su población, la posesión de armamento nuclear y la capacidad de actuar, y especialmente todo ello se evidenciaba en su asiento permanente en el Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas. Así, esta posición estratégica a nivel geopolítico y diplomático, unido a las exitosas reformas implementadas, permitió a China confirmar su lugar en el mundo: mantenía relaciones con el Tercer Mundo, reforzaba su posición en una Asia oriental en pleno crecimiento, y se presentaba como un socio independiente de las dos fuerzas imperantes: los Estados Unidos de América y la Unión Soviética.

Durante los años '90, la estrategia de apertura tuvo que cambiar en algunas cosas. China ya participaba de los mecanismos de la globalización y ahora tenía que beneficiarse, a la vez que salvaguardar la propia independencia. En tal sentido, la posibilidad de ingresar a la Organización Mundial de Comercio implicaría para China no sólo los beneficios impartidos por la aplicación en comercio exterior de la cláusula de Nación Más Favorecida²¹, sino que además se beneficiaría en el marco interno con la reasignación

21. Artículo I del GATT. El principio de Nación Más Favorecida implica que ningún país puede cobrar una tarifa a la importación de productos mayor a la que cobra a importaciones de cualquier otro país. La excepción reside en la firma de acuerdos comerciales preferenciales.

de recursos necesario para la consolidación de las reformas económicas, como un paso más hacia la eficiencia económica. De hecho, el ingreso de China a la OMC evidencia beneficios a través de la eliminación de algunas barreras no arancelarias que tienen sus productos.

En consecuencia, esta “profundización” evidenciada con la integración de China en la OMC, ha sido una decisión estratégica importante para la modernización de China y para demostrar la aprobación de la Comunidad Internacional de la economía de mercado que dicho país ha propulsado desde 1978. Finalmente, China se comprometía con la mundialización. Este compromiso llevaba la apertura a un nivel más elevado: China se comprometía a intervenir en una organización económica caracterizada por su naturaleza global y la circulación de bienes. Así el extranjero, lo foráneo ya no era el otro útil, sino que pasó a ser el otro de una asociación.

V. China: ¿un nuevo poder económico?

*“El pasado ya no es y el futuro no es todavía”
San Agustín*

China ha sido la economía que con mayor celeridad ha crecido desde que inició hace unos treinta años, sus reformas económicas. Desde entonces, y tras la aceptación de este país de la globalización y su consecuente interdependencia al abrir su mercado y salir a explorar los mercados extranjeros, su influencia en la economía global se ha expandido dramáticamente.

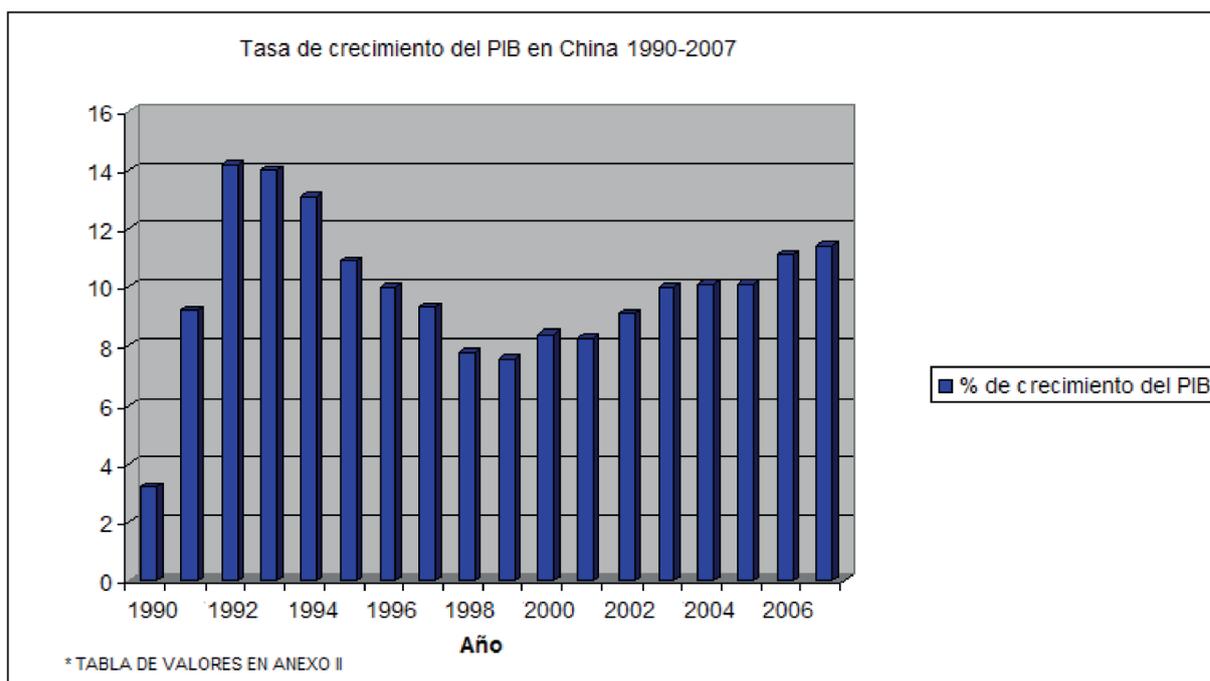
En tal sentido, la expansión global de China es un hecho insoslayable de la evolución de la economía mundial, sobre todo en lo que va del siglo XXI. Según las cifras registradas por el Instituto de Estrategia Internacional, en los últimos quince años, *“China ha crecido a una tasa real del 10% promedio anual, el producto per per aumentó a tasas superiores al 7% anual, su participación en la producción mundial de manufacturas pasó del 1.9% en 1990 al 5.2% en 2005, sus exportaciones vienen incrementándose a un ritmo del 17% anual desde 1990, en tanto que se observa como China gana presencia en una serie de indicadores económicos clave.”*²² (ver Anexo II)

5.1 Las reformas en cifras

Para el año 2006 China ya era la cuarta economía más grande del mundo, después de los Estados Unidos, Japón y Alemania, con un PIB total de 2,720 billones de dólares. Actualmente ya se convirtió en la tercera economía del mundo, desplazando a Alemania.

Como resultado de las reformas, que condujeron a China hacia una economía de mercado, el Producto Bruto Interno del país ha crecido a un ritmo acelerado como se evidencia en el siguiente gráfico:

22. Boné, María Ines, En contacto China, Instituto de Estrategia Internacional, N°8, Septiembre (2008), pp.3.

Cuadro: Crecimiento del Producto Bruto Interno Chino²³

Asimismo, la tasa de crecimiento de la producción industrial de China, uno de los sectores que encabezan el crecimiento económico de la nación, ha sido comparativamente mayor al evidenciado en el PBI, lo cual demuestra que al seleccionar como ejes estratégicos de desarrollo económico al comercio internacional y las manufacturas, China ha seguido el patrón de industrialización de las “naciones desarrolladas”. De hecho la tasa de crecimiento de producción industrial china ha pasado de reflejar el 3.8 % de crecimiento en el año 1990 al 18.5% en el 2007.(Anexo II)

Otro de los aspectos importantes de las reformas económicas efectuadas apuntó a la promoción de inversiones extranjeras directas, como uno de los ejes centrales – junto a la apertura al comercio internacional-, del crecimiento y desarrollo de la economía de un país. En el caso de China, como consecuencia de las mejoras en el clima de negocios, este país se ha erigido como el principal receptor de capitales de inversión extranjero entre las economías en desarrollo, llegando a una cifra de 74.8 billones de dólares en el año 2007. Asimismo, se ha constituido como el segundo destino mundial de las IED, luego de los Estados Unidos de América.(ANEXO II)

Paralelamente a las IED, y a su vez como consecuencia del crecimiento de las mismas, China ha evidenciado un desarrollo económico general y en particular en lo atinente a la exportación de bienes y servicios. El comercio internacional se multiplicó veinte veces en el período 1990-2007, conduciendo a China a ser el segundo país en volumen de comercio internacional, después de los Estados Unidos (superando a este último en las exportaciones mundiales). De esta forma el Gigante Asiático se ha convertido en una plataforma mundial de producción de bienes y servicios que inundan los mercados mundiales.

Asimismo, existe hoy en día una nueva geopolítica de capitales, China se ha convertido en el banquero de los Estados Unidos, lo cual implica que Norteamérica ya no puede decidir sola las cuestiones mundiales financieras. China posee la mayor reserva mundial de dólares americanos (aproximadamente 2 billones), lo que representa más de dos tercios de la producción china.²⁴

En tal sentido, el crecimiento de la economía estadounidense demandante de bienes chinos, las caídas de las barreras al comercio mundial y la expansión de la demanda mundial de bienes y servicios, así como el desarrollo de nuevos mercados; unido al ingreso de China a la Organización Mundial del Comercio, sin dudas, marcaron una coyuntura que significó un punto de inflexión para el crecimiento del intercambio con el exterior, y en consecuencia el ascenso de ese país como una nueva potencia.

23. Fuente: Gráfico elaboración propia en base a datos de Villezca Becerra P.A., : “Las reformas en China y su éxito económico: una breve descripción” en *Observatorio de la Economía y la Sociedad de China* N° 07, junio 2008. Accesible a texto completo en <http://www.eumed.net/rev/china/>

24. “The World Factbook”, Central Intelligence Agency (CIA), Washington.

5.2 Otros aspectos del poder

Paralelamente, desde el punto de vista militar, la República Popular China ha centrado sus esfuerzos en la modernización del Ejército de Liberación Popular en los últimos años. De hecho ha aumentado el presupuesto destinado a defensa, al punto tal que sendos informes elaborados por el Pentágono de los Estados Unidos, tienden a calificar a esta “potencialidad emergente” como una amenaza a la seguridad regional.

Adicionalmente, y completando las tres esferas necesarias en todo poder de acuerdo con la definición de Morgenthau (poder económico, político y militar), el peso político de China en el mundo ha crecido mucho y en tal medida también aumentó su poder de incidencia en las cuestiones internacionales. De hecho ha sido invitada a las reuniones anuales del Grupo de los ocho, impulsó la integración regional del Pacífico occidental y ha participado más activamente de las organizaciones internacionales.

5.3 Un mundo a la sombra del Dragón

La globalización de China, acompañada por la industrialización y urbanización han ocasionado el despertar del gigante dormido. Es claro que China aceptó la globalización, acompañada de una mayor interdependencia debido a motivos de necesidades económicas, pero en la actualidad esa adhesión a la mundialización se torno en un arma de doble filo ya que no solo constituye el motor de crecimiento económico, sino que también se yergue como una amenaza al balance de poder global en su búsqueda de ser partícipe del tablero mundial.

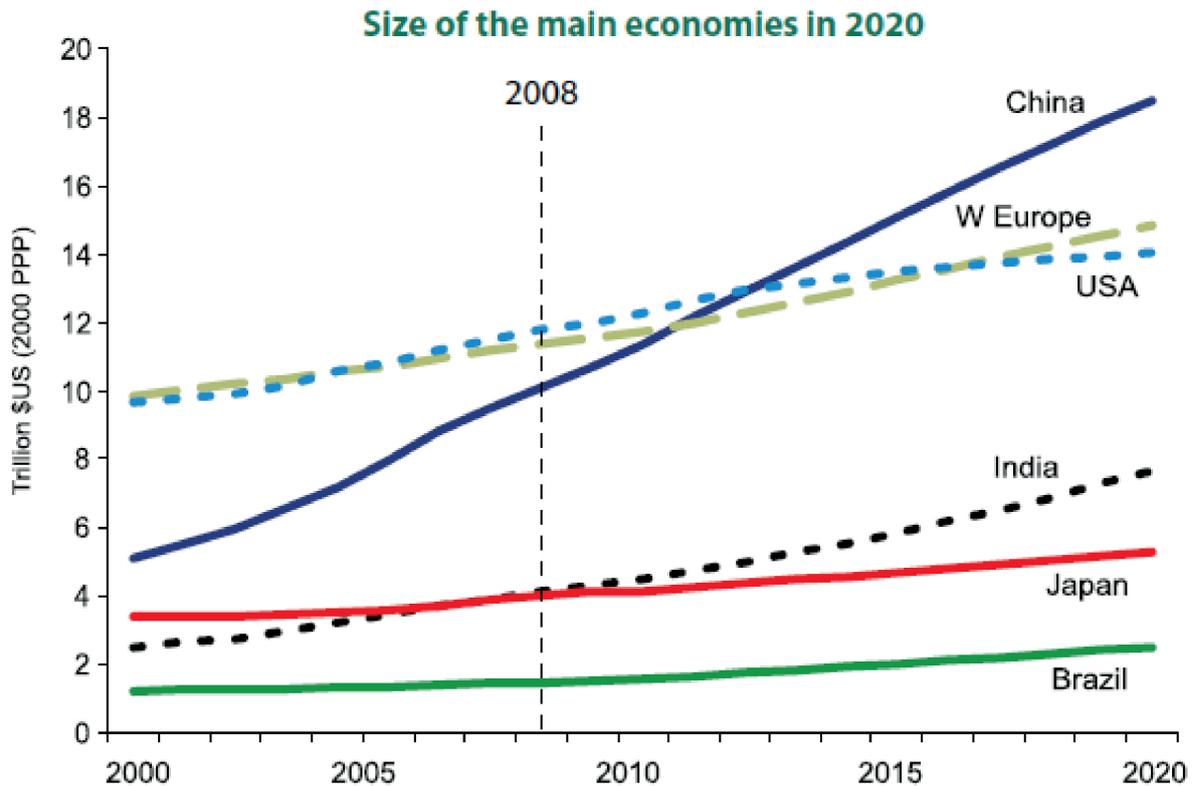
Las reformas económicas implementadas por China a partir de 1978, generaron uno de los procesos de transformación más intensos en la historia económica de las últimas décadas, posibilitando un desarrollo sostenido en dicho país. En tal sentido, China adoptó una estrategia gradual de reformas económicas, dentro de la cual seleccionaba aquellas transformaciones que se mostraban como exitosas, logrando la liberalización y apertura hacia la inversión extranjera directa, más allá de la consistencia de dichas medidas con la ideología comunista. Así, con el objetivo de promover la productividad y luego la competitividad, se otorgaron incentivos de largo plazo a las empresas y se impulsó la producción privatizando el campo, el comercio y las industrias.

Asimismo, con la formación de su propio espacio económico integrado²⁵ en Asia Oriental, China busca crear una unión aduanera que permitirá el libre intercambio de bienes y servicios hacia el año 2010 que traerá aparejada la ampliación de su mercado, dando lugar a la unión económica, comercial y financiera más importante a nivel mundial.

En definitiva, la economía china lleva dos décadas creciendo a un ritmo superior al 9% anual, situándose entre las cinco primeras economías del mundo (ostentando el cuarto lugar). El National Intelligence Council estadounidense concluyó en un análisis sobre las tendencias de crecimiento mundiales, que en el año 2020 se habrá convertido en la segunda mayor economía mundial y hacia el 2040 China alcanzará el producto bruto interno de los Estados Unidos de América²⁶. Es entonces evidente, que en los albores del siglo XXI asistimos a un rediseño del mapa económico mundial, y por qué no político, que ostenta como epicentro a China, desplazando el poder mundial y reconfigurándolo.

25. Se hace referencia al Acuerdo de Cooperación Económica firmado entre China y las economías pertenecientes a la ASEAN EN 2004

26. National Intelligence Council, “Mapping the Global Future” en http://www.cia.gov/nic/Nic_globaltrend2020_sl.html

Gráfico: Prospección de las principales economías hacia el 2020²⁷

Tercera parte: el águila y el despertar del dragón rojo

“Las superpotencias parecen ciegos bien armados que se buscan en una habitación, en la que cada uno se siente amenazado por el otro y cada uno piensa que el otro puede ver”.
Henry Alfred Kissinger

VI. Los Estados Unidos de América y el juego de sombras chinas

“Leemos mal el mundo y decimos luego que nos engaña.”
Rabindranath Tagore

6.1 Hacia un nuevo balance de poder

El rápido crecimiento y desarrollo económico de las Economías de Mercado Emergentes, ha alterado la coyuntura de la política económica internacional. Se torna necesario reconocer la creciente importancia de las once EMEs, en particular de China, India, Brasil y Sudáfrica en el mundo, puesto que no sólo poseen gran influencia en la economía mundial, sino también en la arena política. Su calidad como economías emergentes y el grado de influencia en la comunidad internacional que detentan se debe principalmente al porcentaje que éstas representan de la población mundial (fuerza de trabajo) y de producto bruto interno; así como al comercio internacional, finanzas e inversiones.

Así, conscientes de su capacidad de incidencia, las Economías de Mercado Emergentes buscan afirmar sus ambiciones y cuestionan el orden internacional reinante.

El ascenso de países fuera de Norteamérica y Europa Occidental, particularmente de las economías asiáticas, manifestado especialmente en China, representa una llamativa transformación de las relaciones multilaterales y bilaterales asociadas a tales países emergentes.

27. Cripps, Francis, A Global Realignment by 2020: U.S. Decline, Emerging Economies Rise”, Center for Development Policy and Research, University of London, N° 10 (2008)

En tal sentido los comienzos del siglo XXI fueron un punto de inflexión. No obstante ello, es claro que en las perspectivas económicas, la importancia potencial de las Economías Emergentes en el futuro exceden ampliamente su importancia actual. De hecho, el angostamiento de la brecha de desarrollo económico entre las EMEs y los países desarrollados y su crecimiento, aun se encuentran en una etapa de metamorfosis, sin evidenciar los resultados finales que podrían llevar varias décadas más. Sin perjuicio de ello, el comienzo de un cambio en la estructura del balance del poder mundial, ya es discernible; pues las sombras de la “cuestión china” se yergue sobre los Estados Unidos de América poniendo en juego su hegemonía.

6.2 El juego del poder

6.2.1 Estados Unidos: un hegemon en la búsqueda del status quo

Los años 1989 y 1991 se erigieron como años bisagra en el marco internacional, substituyendo radicalmente la visión del mundo. La desaparición de la URSS marcó una suerte de “victoria” de los EE.UU. en la Guerra Fría, a pesar de que la Unión Soviética colapsará debido a una implosión como consecuencia del peso de sus propias contradicciones internas²⁸.

En el transcurso de la historia de los Estados Unidos de América, ésta nación ha ido manifestando su clara tendencia a priorizar sus intereses nacionales como potencia. Esta actitud resultó mayormente cristalizada tras el colapso de la Unión Soviética que no sólo selló el final del período histórico denominado como Guerra Fría, sino que significó la caída del bipolarismo dejando a Estados Unidos como única potencia mundial. Así mismo, ésta nueva coyuntura supuso una situación de desequilibrio mundial en términos de la noción de balance de poder, de por sí preocupante.

En este sentido, reafirmando su unipolaridad adquirida desde 1991, Estados Unidos se yergue sobre el mundo como una potencia hegemónica con pretensiones de características imperiales, siendo el objetivo primordial de la nación mantener y expandir ese *statu quo* del que goza desde el fin de la guerra fría. De acuerdo con Antonio Negri y Michael Hardt, “el efecto más importante de la guerra fría fue reorganizar las líneas de hegemonía dentro del mundo imperialista, acelerar la decadencia de las viejas potencias, y dar un nuevo impulso a la iniciativa estadounidense de constituir un nuevo orden imperial”.²⁹

En concordancia con ello el periodista Marse Henry Watterson, en alusión a la ola imperialista expresó que “Somos una gran República imperial destinada a ejercer una influencia determinante sobre la humanidad y a modelar el futuro del mundo como no lo ha hecho ninguna otra nación, ni siquiera el imperio romano”³⁰, sentando así un claro precedente de la ideología que siempre ha estado latente en los Estados Unidos y que en la actualidad, se manifiesta empíricamente.

De acuerdo con Stephen Peter Rosen, Director del Olin Institute for Strategic Studies dentro del departamento de Gobierno de la Universidad de Harvard, una unidad política que posee extremada superioridad en poder militar, y utiliza ese poder para influenciar el comportamiento interno de otros estados, puede ser clasificada bajo la denominación de “imperio”. Los Estados Unidos se posiciona en la categoría de imperio indirecto dado que no controla territorialmente o gobierna de forma directa sobre los otros estados. En consecuencia, el objetivo de los Estados Unidos dentro de este nuevo orden hegemónico, ya no consiste en combatir a un rival, sino en mantener la posición imperial, y el orden imperial.³¹

Es claro que los Estados Unidos en esta instancia en el tiempo se encuentra en una posición de poder en términos de dominio o preeminencia en las arenas políticas, económica, cultural, técnico y militar, la cual en el marco de su “Proyecto para el Nuevo Siglo Americano”³² desea prolongar en el tiempo lo máximo posible.

28. Hardt Michael y Negri Antonio, *Imperio*, Editorial Paidós, (2003)Cap 8, pag 162.

29. Ib. Ob cit

30. En Golub Philip S, “La construcción de una ideología imperial”, *Le Monde Diplomatique*, Edición Cono Sur, Número 39, septiembre 2002. Citado por David Healy en *US Expansionism, the Imperialist Urge in the 1980's*, The University of Wisconsin Press, Madison, Wisconsin, 1970..

31. Rosen, Stephen Peter, “The Future War and the American Military. Demography, technology, and the politics of modern empire”, *Harvard Magazine*, mayo – junio 2002, Página 4.

32. Uno de los *think tanks* con mayor incidencia y protagonismo en la actual administración del Presidente George W. Bush es el *Proyecto para el Nuevo Siglo Americano* (PNAC, correspondientes a las siglas en inglés de Project for the New American Century), grupo de presión política fundado en el año 1997 por un grupo de estrategas neoconservadores ubicados en Washington D.C. con el fin de “concentrar los esfuerzos para el liderazgo global estadounidense”. El grupo de pensamiento PNAC ha divulgado su visión sobre la gobernabilidad global a través de una serie de cartas públicas, artículos, notas editoriales y proyectos tendientes a

6.3 La percepción del otro

Como es natural, el auge o re-emergencia de China fundamentalmente económica, como militar y políticamente, representa una preocupación para los Estados Unidos y su concepción ideológica enfocada en la preeminencia estadounidense. En tal sentido, el auge de la tan afamada “Cuestión China”, plantea un serio dilema estratégico que EEUU debe enfrentar: aceptar que el apogeo de la República Popular China puede representar un auge respetuoso del orden mundial vigente o, por el contrario, anticipar que tal surgimiento representa una clara intimidación a su “dominio” en la comunidad internacional, por cuanto Washington debe tomar medidas para oportunamente “contener” al gigante asiático.

6.3.1 La tesis de la “amenaza” China

La concepción del surgimiento de China como una amenaza para el unipolarismo estadounidense reside en tres enfoques o percepciones claves. En primer término, desde una concepción realista de la política internacional, se percibe a China como una amenaza inevitable, no sólo por la experiencia histórica de un país milenario sino, sobre todo, por su importancia geopolítica y dimensiones poblacionales. Desde otra perspectiva, esta concepción “apocalíptica” reside en las históricas fricciones que han existido en las relaciones entre los países en cuestión.³³ Finalmente, sendos *think tanks* norteamericanos creen que China se encuentra en un período de desarrollo, el cual tiene como fin último ocupar el lugar que hoy en día detentan los Estados Unidos de América en el juego de poder mundial.

Apoyando estos tres enfoques que consuman la concepción de la “amenaza china” en el marco de un “Proyecto para un nuevo siglo chino”³⁴, algunos especialistas insisten en que la emergencia de nuevas grandes potencias de poca o ninguna tradición democrática o con escasez de recursos naturales, trae aparejada la inestabilidad del sistema mundial (siendo la República Popular China un claro ejemplo).

6.3.2 El “Ascenso pacífico”

“Zhōngguó hépíng juéqǐ” o la teoría del “ascenso pacífico” de China ha sido desarrollada como respuesta del gobierno chino ante la percepción de amenaza que los Estados Unidos señalan en la emergencia del Gigante Asiático. Este enfoque, elaborado por Zheng Bijian³⁵. El término del ascenso pacífico es utilizado primariamente para asegurar a las naciones de Asia y a los Estados Unidos que la emergencia de la República Popular China como preeminente en las áreas económica y militar no consiste en una amenaza a la paz, estabilidad y orden; sino que de su potencial de crecimiento, su incremento de poder e influencia devendrán beneficios para otras naciones del planeta.

La doctrina, enfatiza la importancia del “poder blando” y el desarrollo pacífico. En tal sentido el “auge pacífico” supone rechazar la vía de las guerras de agresión, implicando un rechazo a la mentalidad de la guerra fría. De hecho, China persiste, sobre la base de los Cinco Principios de la Coexistencia Pacífica³⁶, en ampliar los intereses mutuos con los países grandes del mundo y dar solución adecuada a las divergencias.

ejercer influencia ideológica y fundar opinión, destinados a los distintos Presidentes que transcurrieron desde el nacimiento de la organización en el año 1997. Declaran que a medida que se acerca el nuevo siglo -en referencia al siglo XXI-, los Estados Unidos de América se erige y mantiene como el poder predominante en el mundo; de ahí la necesidad apremiante de elaborar un proyecto capaz de mantener la seguridad nacional y extender su papel hegemónico en el mundo al tiempo que progresa en la consecución de los intereses estadounidenses en el siglo venidero. La Declaración de Principios del PNAC, enuncia que es imperativo, primero, aumentar considerablemente el presupuesto militar para poder enfrentar tanto las responsabilidades de la actualidad como los retos del futuro; segundo, estrechar los lazos con sus aliados democráticos y retar a regímenes que son hostiles a los intereses y valores americanos; tercero, promover la causa de la “libertad política y económica” en el exterior; y cuarto, mantener la “paz y seguridad” en Europa, Asia y Medio Oriente.

33. Ver Anexo III sobre la historia de las relaciones bilaterales entre Estados Unidos y China

34. Boot, Max, “Proyecto para un nuevo siglo chino”, *The Weekly Standard* (10 de octubre de 2005). Al respecto se debe destacar la ironía del título si se tiene en cuenta el “Proyecto para el Nuevo Siglo Americano” .

35. Zheng Bijian fue presidente ejecutivo de la Escuela Central del Partido Comunista Chino (1993-200) en la que su presidente fue Hu Jintao.

36. El 29 de abril de 1954, la República Popular China e India firmaron un acuerdo sobre comercio y comunicaciones entre la región china de Tibet e India basado en cinco principios: 1) respeto mutuo por la integridad territorial y la soberanía de la otra parte; 2) no agresión mutua; 3) no interferencia en los asuntos internos de cada una de las partes; 4) igualdad y mutuo beneficio y 5) coexistencia pacífica.

En tal sentido, de acuerdo al Centro de Información de China: *“China aplica una política exterior independiente de paz, cuyo objetivo fundamental radica en la defensa de la paz mundial y la promoción del desarrollo común. Esta política comprende los siguientes puntos principales:*

- Siguiendo la corriente de la historia, salvaguardar los intereses comunes de toda la humanidad. China desea, compartiendo esfuerzos con la comunidad internacional, fomentar activamente la multipolarización mundial, impulsar la coexistencia y armonía de las múltiples fuerzas y mantener la estabilidad de la comunidad internacional; promover con entusiasmo la globalización económica para que el desarrollo tenga como meta final la prosperidad común, desplegando los puntos favorables y evitando los desfavorables, todo en beneficio de los diversos países, en especial, de los que se encuentran en vías de desarrollo;
- Establecer un orden político y económico internacional justo y racional. En lo político, todos los países deben respetarse mutuamente, efectuar consultas, y no imponer a los demás su propia voluntad; en lo económico, deben apoyarse recíprocamente y desarrollarse en conjunto, y no crear polaridades exorbitantes entre pobres y ricos; en lo cultural, se debe tomar como ejemplo a los demás para lograr un florecimiento común y no excluir la cultura de las otras naciones; en lo referente a la seguridad, deben salvaguardarla mancomunadamente, instituir un nuevo concepto de seguridad basado en la confianza mutua, el mantenimiento mancomunado, el beneficio recíproco, la igualdad y la coordinación, resolver los litigios mediante el diálogo y la cooperación, y no usar la fuerza o amenazar con usarla. Oponerse a toda forma de hegemonismo y de política de fuerza. China nunca será hegemónica ni expansionista...”³⁷

6.4 Las teorías en perspectiva

Es evidente que el balance de poder y el orden mundial futuros dependen de la evolución de las relaciones bilaterales de los Estados Unidos y China, en torno a la concepción que Washington sostenga sobre el auge del Gigante Asiático: de amenaza o oportunidad, de competidor o aliado estratégico.

Si se tiene en cuenta una interpretación del “teatro de sombras chinas” como adversario, existen una serie de hechos que justificarían tal imagen. En primer lugar, el creciente poderío militar chino, seguido de su amistad con los países declarados como hostiles o pertenecientes al “eje del mal”³⁸ por la administración Bush. Este último argumento es claramente evidenciado por los acuerdos concertados por China con países como Corea del Norte, Siria o Irán³⁹ y por el consecuente control de recursos petrolíferos que ellos implican.

Retomando la cuestión militar china, el Pentágono en su Informe de Defensa Cuadrienal, realiza una severa crítica a China acusándola de un insuficiente nivel de transparencia en gastos militares y termina definiéndola como un competidor. Asimismo, el Pentágono declara que la República Popular China posee el mayor potencial militar para rivalizar con los Estados Unidos, perturbando así los equilibrios militares regionales.

En consecuencia, resulta evidente que la proyección China en Asia Central preocupa a los Estados Unidos como una amenaza ya que puede interpretarse como una suerte de “Doctrina Monroe⁴⁰ a la China”. En este orden, la mencionada doctrina adaptada al país en cuestión implicaría que China asumiera

37. China Internet Information Center <http://spanish.china.org.cn/china>

38. El denominado “Eje del Mal” está compuesto por los denominados estados parias o canallas (“Rogue States”), precisados bajo las figuras de Irak, Irán y Corea del Norte, según lo manifestado por el Presidente Bush en el discurso del Estado de la Unión del 29 de enero de 2002. El Eje del Mal está conformado, de acuerdo con los ideólogos de la administración de Bush, por todos aquellos Estados que no respetan los órganos jurídicos internacionales y las leyes que emanan de los mismos, los derechos humanos, los Estados que buscan apoderarse de armas de destrucción masiva, promueven y financian el terrorismo y rechazan los valores humanos fundamentales a los que toda nación civilizada debe atenerse. Cabe destacar que ante la amplitud de esta definición, y su consecuente vaguedad, cualquier Estado que atente de una u otra manera contra los intereses nacionales de los Estados Unidos podría ser fácilmente categorizado como país integrante del “Eje del Mal”. No obstante, el gobierno de los Estados Unidos específico entre los integrantes del “Eje del Mal” a los siguientes países: Irak, Irán, Corea del Norte y Siria.

39. China ha firmado acuerdos de exploración y explotación petrolífera con Corea del Norte y Siria, mientras que Irán es su segundo proveedor de oro negro.

40. La Doctrina Monroe sintetizada en la frase “América para los americanos”, fue elaborada por [John Quincy Adams](#) y atribuida a [James Monroe](#) en el año 1823. Dirigida principalmente a las potencias europeas con la intención de que los [Estados Unidos](#) no tolerarían ninguna interferencia o intromisión de las potencias europeas en [América](#).

que ejercer su supremacía en Asia es un derecho derivado y justificado por la historia, su poder político, influencia económica y poderío militar. Ello claramente significaría una asimetría de intereses y objetivos con respecto al Proyecto para el Nuevo Siglo Americano de mantener la supremacía norteamericana a largo plazo.

Adicionalmente el acercamiento de China a América Latina, especialmente a Cuba y Venezuela, constituyen otra fuente de sospecha para el gobierno norteamericano.⁴¹

Otro hecho plausible de ser interpretado por EEUU como un símbolo de hostilidad es la alianza económico-militar sino-rusa de la cual se derivan dos temas de sumo interés estratégico: recursos energéticos (en términos de petróleo y gas) y seguridad⁴². Obviamente, en el caso de este estrechamiento de las relaciones bilaterales sino-rusas, no se debe dejar de resaltar que la Ex Unión Soviética durante los años de la Guerra Fría era quien representaba el adversario para los EEUU ya que lograba contra-balancear su poder, escindiendo al mundo en dos campos.

En definitiva, dados los hechos comentados en los párrafos precedentes y basándonos en los dichos de Deng Xiaoping "...esconder nuestras capacidades y ganar tiempo" no resultaría extraño pensar que efectivamente China se encuentra preparándose, armándose para crear su propia "Doctrina Monroe" en Asia e incluso una "Pax Sínica" que contra-balance la "Pax Americana"⁴³ norteamericana.

Sin perjuicio de lo expuesto, el análisis de las teorías de conspiración o cooperación presentadas no estaría completo si no analizamos los hechos que demuestren la veracidad o no de la teoría china del "ascenso pacífico".

Primordialmente, es menester destacar que los acuerdos estratégicos entre China y EEUU regulan en definitiva la gobernabilidad global; basta destacar su cooperación como miembros permanentes del Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas. En tal sentido, la reciprocidad estratégica entre ambos quedó plasmada en la pronunciación en contra de las propuestas de nuevas incorporaciones de Estados como miembros permanentes del Consejo de Seguridad.

En otro orden, también se evidencian símbolos fuertes de sociedad, sobre todo, en cuestiones relativas a la lucha contra el terrorismo, la eliminación de barreras al comercio, a la desnuclearización de Corea del Norte, el narcotráfico, entre otros.

Además en torno a la cuestión militar se debe recalcar que China no posee un historial de expansiones territoriales y de agresiones exteriores, como sí sucede en el caso de los Estados Unidos. De hecho, a logrado solucionar sus disputas con países de forma más bien pacífica⁴⁴.

Asimismo, se debe señalar que los gastos en defensa de China – a pesar de las innovaciones realizadas en dicho terreno- se encuentran muy pormenorizados a la hora de realizar una comparación con el gasto de los Estados Unidos, basta para ello visualizar el siguiente gráfico:

41. Anual Report to Congress, Military Power of the People's Republic of China 2006, Department of Defense, United States of America, (2006)

42. Jianghai, Zwei, "Hunting Globally for Resources", Foreign Affairs, septiembre/octubre 2005, pp. 25-38.

43. El Proyecto para el Nuevo Siglo Americano propone establecer en el mundo lo que sus ideólogos han denominado bajo el término de "Pax Americana", en referencia directa al Imperio Romano. El objetivo primario y fundamental es lograr transformar y mantener a los Estados Unidos como superpotencia imperial descansando en el uso del poder. El poder entendido como la supremacía armamentística y la "legitimidad" imperial de su utilización.

44. Por ejemplo con la cuestión inherente a las Islas Spratly y Paracel ubicadas en el Mar del Sur de China, en 1992 firmó un Código de Conducta entre las partes con el objeto de resolver pacíficamente las pretensiones y explorar los recursos naturales de la zona en forma conjunta

Gráfico Comparativo del Presupuesto de Defensa Chino y de los Estados Unidos (cifras expresadas en millones de dólares estadounidenses)⁴⁵

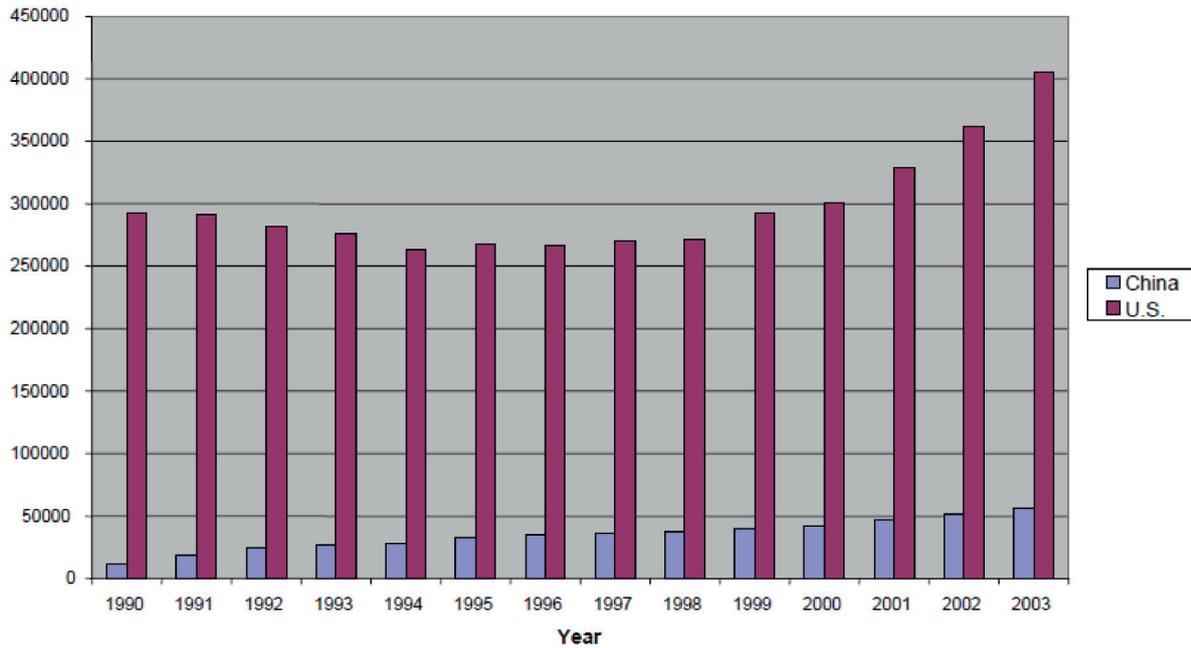
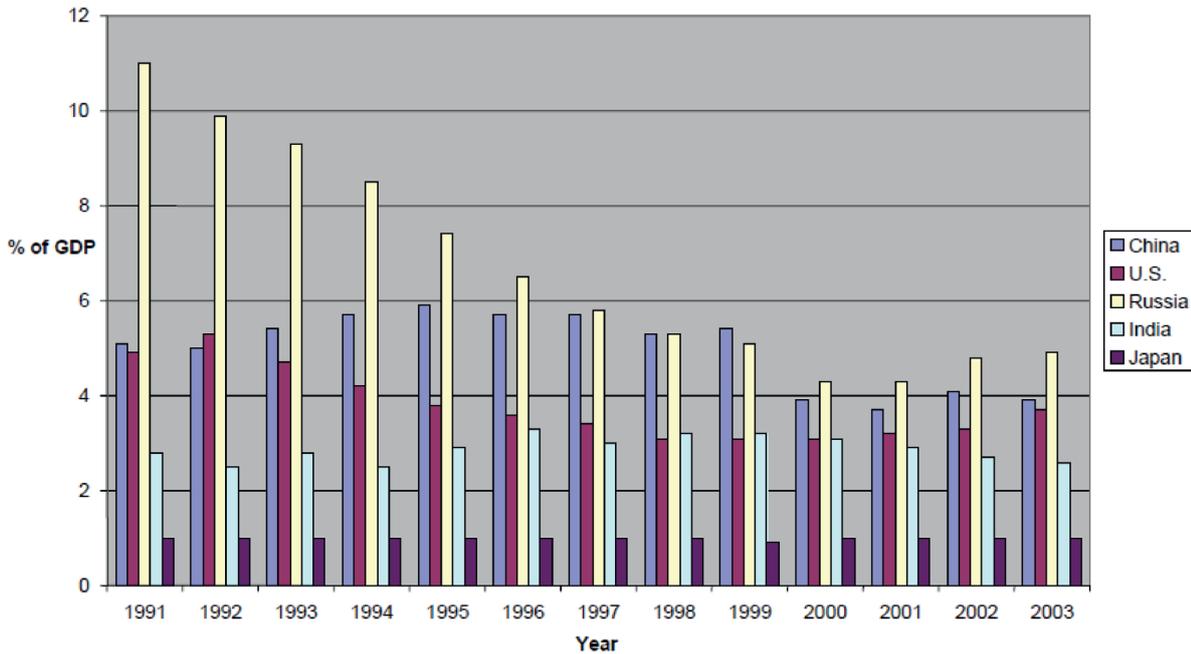


Gráfico del Presupuesto de Defensa de China y Estados Unidos en términos de porcentaje de sus respectivos Productos Brutos.⁴⁶



En términos económicos, ha abandonado el tipo de cambio fijo del yuan con el dólar, mostrando así una seria disposición a mejorar las relaciones comerciales con EEUU.

Además, se debe destacar que si bien en la actualidad China se erige como el principal banquero de los Estados Unidos – como se explicó en capítulos anteriores-, y si bien Norteamérica ya no puede prescindir del financiamiento de Pekín; es claro que tampoco puede desinteresarse del gigante estadounidense, el fenómeno de interdependencia enlaza a ambos países. En tal sentido, se debe recordar que si China domina la geopolítica de capitales, Estados Unidos posee un excepcional poder de decisión y selección

45. Fuente: International Institute of Strategic Studies (IISS), *The Military Balance* (various years), disponible a través del Strategic Asia database of the National Bureau of Asian Research (NBR) en <http://strategicasia.nbr.org/Data/DataSheet/Criteria.aspx>.

46. Ib. Ob cit.

en ese juego, ya que si se toma la totalidad de las inversiones extranjeras directas mundiales en el año 2007, EEUU continúa siendo el primer beneficiario de las mismas y principal inversor en el exterior.⁴⁷

Por último, la política exterior china confirma incesantemente la idea del desarrollo pacífico. El Primer Ministro Wen Jiabao expresó en una entrevista publicada en la revista Newsweek del seis de octubre de 2008, titulada "We should join Hands": *"Tenemos que unirnos. En estos tiempos tan difíciles China se una a Estados Unidos y creemos que esa ayuda permitirá estabilizar la economía y las finanzas mundiales, e impedir un caos mayor. Creo que la cooperación es indispensable"*.

VII. Conclusiones acerca de la viabilidad de la sociedad o la competencia

"Mantén cerca a tus amigos, pero aún más cerca a tus enemigos."
Sun Tzu

7.1 Estados Unidos – China: ¿Socios o Competidores?

Es evidente, que si bien la percepción de los Estados Unidos sobre el auge chino califica a este último como adversario, se está dejando de lado que esa misma percepción se encuentra basada en análisis prospectivos, es decir, de la potencialidad china y no de su realidad. En tal sentido, se debe recordar que el auge de China no se encuentra garantizado, de hecho aún no se encuentra en la cúspide, y aún le restan enfrentar retos propios de todo vertiginoso desarrollo económico que pueden desencadenar inestabilidad política interna, un estancamiento en el crecimiento económico y militar.

Sin perjuicio de lo expuesto, es claro que en el marco del Proyecto para el Nuevo Siglo Americano que los Estados Unidos persigue en el siglo XXI, esperan continuar siendo la potencia hegemónica, gozando de total supremacía sobre el resto de los Estados del globo. En tal sentido, en el transcurso del presente ha quedado demostrada la importancia que las economías emergentes han adquirido en los últimos tiempos, y en especial la denominada "cuestión china", no sólo por su auge en términos político, económico y militar, sino también por la creciente interdependencia gobernante en las relaciones sino-estadounidenses. En este sentido, si bien China constituye una fuente de competencia y amenaza para los Estados Unidos, se debe recordar que esta percepción se basa en una potencialidad que en la coyuntura actual presenta el Gigante Asiático. Ello no significa que se le deba restar importancia, sino que dado que las economías de mercado emergentes no se encuentran exentas de posibilidades de crisis futuras – que a su vez repercutan en el resto del mundo globalizado-, y que aún China –en particular- se encuentra en un proceso de auge y no en una situación de real co-potencia rival de los Estados Unidos, sería interesante que este último base su política económica exterior en el desafío de lograr políticas de cooperación con las economías de mercado emergentes, especialmente con China. Este enfoque de asociación, en reemplazo de la percepción americana dominante de competencia, se basa en que China es estratégicamente importante para la propia prosperidad norteamericana, por cuanto sería interesante que la reconociera e incorporara en términos de sus propias aspiraciones económico-estratégicas si desea continuar prevaleciendo en el tablero global.

En esta línea de acción algunas de las recomendaciones que proponen Boyer y Truman⁴⁸ en relación a las políticas que los Estados Unidos deberían establecer hacia las EMEs se basan en dos ejes fundamentales de acción. En primer lugar, sugieren realizar iniciativas y cambios en el Grupo de los 7, incluyendo al G-20, y por tanto fortalecer en ese ámbito el rol de EEUU como líder. Además aboga por la colaboración activa de los Estados Unidos en términos de medidas o marcos para atender futuras crisis, así como la estabilidad financiera global.

Es claro, que este tipo de medidas, si bien pertenecen a una política de cooperación, evidencian a su vez una política de "contención" al intentar poner bajo la esfera de influencia norteamericana a China al

47. De acuerdo con el World Investment Report de la Conferencia de las Naciones Unidas sobre el Comercio y el Desarrollo (UNCTAD), publicado el 24 de septiembre de 2008, las inversiones extranjeras directas recibidas por Estados Unidos ascendían a 237.500 millones de dólares en 2007; mientras que sus inversiones en el exterior representaban una suma de 333.300 millones de dólares.

48. Bergsten, Fred, *The United States and the World Economy: Foreign Economic Policy for the Next Decade*, Ed. Institute for International Economics, January 2005 • 488 pp. ISBN paper 0-88132-380-2

hacerla más partícipe de las instituciones internacionales, siendo que la “activa colaboración” de EEUU sea la que propicie la mayor participación de China en el ámbito internacional.

En este marco, se debe pensar que el escenario alternativo a la cooperación, es el de que las economías emergentes lideradas, tal vez por China, se reagrupen en una competencia formal contra el Grupo de los siete. Así asistiríamos a la real emergencia de dos bloques económicos, que darían fin a la supremacía estadounidense en la comunidad internacional, generando tal vez una reminiscencia de la Guerra Fría.

En síntesis, el dilema radica en si el objetivo del auge de China es simplemente obtener el status de potencia dominante dentro de Asia, o si realmente es de su interés convertirse en una potencia mundial; en definitiva la cuestión que subyace es si China a largo plazo será “primera entre iguales” o simplemente un igual más en la comunidad internacional de Estados. No obstante ello, no cabe duda que China ve en Estados Unidos como una amenaza a su propia seguridad, por lo que posee la certeza que la mejor forma de mitigar esta amenaza es convertirse en líder de los asuntos asiáticos. Lo cierto es que no están jugadas aún todas las cartas. Aún Estados Unidos, tiene la posibilidad de abandonar las estrategias de neo-contención y reemplazarla por políticas de cooperación que permitan el “soft balance”⁴⁹ de poderes entre ella y China, o bien optar por un juego de ambigüedad entre ambas políticas dentro de las cuales pueda mantener “controlada” a China, pues de acuerdo a Sun Tzu, en El Arte de la Guerra: *“Mantén cerca a tus amigos, pero aún más cerca a tus enemigos.”*

VIII. Palabras finales

“La creencia en la inevitabilidad de un conflicto puede convertirse en una de sus causas principales.”
Tucídides

El siglo XXI será testigo de profundos cambios en las relaciones internacionales, presentando oportunidades y desafíos para el desarrollo de las relaciones entre China y EE.UU. En este escenario, la manera en que Estados Unidos delimite e implemente su estrategia hacia China, no sólo definirá las características de sus relaciones bilaterales sino también el futuro del balance de poder mundial.

En esta línea de pensamiento, la estrategia de Estados Unidos hacia China, en esencia, se basa en el juicio del gobierno de EE.UU. sobre cómo la fuerza y crecimiento de China afectará a Estados Unidos. Hasta hoy, el gobierno estadounidense ha consensuado que la “cuestión china” ha sido uno de los mayores desarrollos de la época actual; y que por tanto constituye un desafío para los Estados Unidos.

Tras el análisis efectuado en las páginas precedentes, es claro que China sólo es un “competidor potencial” por una serie de razones. En primer lugar, su fuerza militar aún es muy débil y no supone una amenaza directa en asuntos globales o regionales. En segundo lugar, los Estados Unidos ven que va en contra de sus intereses aislar a China y propiciar una nueva guerra fría mientras los dos países aún comparten intereses y cooperan en varias esferas.

Por lo tanto, me permito sugerir que la política norteamericana con respecto a China debería ser más bien de compromiso, más que de contención. Si bien Estados Unidos reforzará aún más su condición de “única superpotencia”, se debe tener en cuenta que la situación internacional continuará siendo turbulenta, por tanto hasta entender que se esconde tras el “auge pacífico” de China, considero adecuado que en aras de cumplir con el manifiesto del Proyecto para el Nuevo Siglo Americano y mantener el actual statu quo, EEUU deberá seguir una política de ambigüedad, por lo menos hasta descifrar los dichos de Deng Xiaoping acerca de que China debe “...esconder nuestras capacidades y ganar tiempo”⁵⁰

49. Los estudiosos de las relaciones internacionales han definido en forma reciente la diferencia entre el “hard balance” y “soft balance”. En tal sentido, el hard balancing del poder es practicado a través de alianzas y fortalecimiento militar del tipo tradicional; mientras que el soft balance involucra un equilibrio tácito escaso de alianzas formales. Este último tipo de balance se suele dar cuando se realizan acciones cooperativas, fortalecimiento militar limitado, colaboración en instituciones internacionales, etc. No obstante, se debe recordar que siempre se puede tornar a una política de “hard balance” cuando el otro Estado se convierte en una amenaza actual y real.

T.V. Paul, “Introduction: The Enduring Axioms of Balance of Power Theory and Their Contemporary Relevance”, in *Balance of Power: Theory and Practice in the 21st Century*, Stanford University Press, Stanford (2003).

50. Con esta frase hace referencia a la estrategia Taoguang yangui, practicada por el débil Liu Bei antes de establecer su propio reinado durante la época de los Tres Reyes (250-265 A.C). Cuenta la historia que Liu, temía por su seguridad ante el más poderoso Cao Cao, por lo cual pretendió no poseer ambición alguna trabajando como campesino y plantando vegetales en su jardín.

Bibliografía

- Aguirre Mariano y Bennis Phyllis, La ideología neoimperial, Editorial Icaria, barcelona (2003).
- Bergsten, Fred, The United States and the World Economy: Foreign Economic Policy for the Next Decade, Ed. Institute for International Economics, January 2005 • 488 pp. ISBN paper 0-88132-380-2
- Cesarín, Sergio M., Ejes y estrategias del desarrollo económico chino: enfoques para América Latina y el Caribe, Proyecto BID INTAL, Buenos Aires, 2005, pp. 4-9.
- Cesarín, Sergio M. , China se avecina: El Ying y el Yang de una Potencia Emergente, Ed. Capital Intelectual, Buenos Aires (2006)
- Chomsky, Noam; Hegemonía o Supervivencia, Grupo Editorial Norma, Argentina (2004).
- Coulumbis, Theodore y WOLFE, James, Introducción a las relaciones internacionales, capítulo 7 "Política exterior y procesos de toma de decisiones de un Estado".
- Domenach, J-L. ¿Adónde va China?. Ed. Piados, Barcelona, 2006
- Gobbi, Hugo; Orden y Desorden Internacional, Instituto de Servicio Exterior de la Nación, Grupo Editor Latinoamericano, Buenos Aires (2002).
- Hardt Michael y Negri Antonio, Imperio, Editorial Paidós, (2003)
- Lowe, Norman; Guía Ilustrada de la Historia Moderna, Editorial Fondo de Cultura Económica, Méjico (1995).
- Morgenthau, Hans J.; Política entre las Naciones, Grupo Editor Latinoamericano, Buenos Aires (1986).
- Tomassini, Luciano, Teoría y práctica de la política internacional, Capítulo 3 "El análisis de la política exterior".
- T.V. Paul, "Introduction: The Enduring Axioms of Balance of Power Theory and Their Contemporary Relevance", in Balance of Power: Theory and Practice in the 21st. Century, Stanford University Press, Stanford (2003).

TRABAJOS DE INVESTIGACIÓN

- Boné, María Ines, En contacto China, Instituto de Estrategia Internacional, N°8, Septiembre (2008)
- Claro, Sebastián "25 Años de Reformas Económicas en China: 1978-2003", Documento de Trabajo del Instituto de Economía de la Pontificia Universidad Católica de Chile (2002)
- Cripps, Francis, A Global Realignment by 2020: U.S. Decline, Emerging Economies Rise", Center for Development Policy and Research, University of London, N° 10 (2008)
- Golub Philip S, "La construcción de una ideología imperial", Le Monde Diplomatique, Edición Cono Sur, Número 39, septiembre 2002. Citado por David Healy en US Expansionism, the Imperialist Urge in the 1980's, The University of Wisconsin Press, Madison, Wisconsin, 1970.
- Mitri, María Eugenia, "El proyecto para el nuevo siglo americano y el proceso de deslegitimización de la ONU"; Universidad de Belgrano, Facultad de Derecho y Ciencias Sociales, Relaciones Internacionales, 2004.
- Rosen, Stephen Peter, "The Future War and the American Military. Demography, technology, and the politics of modern empire"; Harvard Magazine, mayo – junio 2002, Página 4
- Villezca Becerra P.A., : "Las reformas en China y su éxito económico: una breve descripción" en Observatorio de la Economía y la Sociedad de China N° 07, junio 2008. Accesible a texto completo en <http://www.eumed.net/rev/china/>

ARTÍCULOS

- Boot, Max, "Proyecto para un nuevo siglo chino", The Weekly Standard (10 de octubre de 2005).
- Fitzgerald, Frances, "George Bush & the World", The New York Review of Books, 26 de septiembre de 2002. Fuente: www.nybooks.com/articles/15698.
- Heakal, Reem; "What is an Emerging Market Economy?" <http://investopedia.com/printable.asp?a=/articles/03/073003.asp>
- Jianghai, Zhai, "Hunting Globally for Resources", Foreign Affairs, septiembre/octubre 2005
- Rosen, Stephen Peter, "The Future War and the American Military. Demography, technology, and the politics of modern empire"; Harvard Magazine, mayo – junio 2002.

DOCUMENTOS:

- Annual Report to Congress, Military Power of the People's Republic of China 2006, Department of Defense, United States of America, (2006)
- Declaración de Principios del Proyecto para el Nuevo Siglo Americano
- Estrategia de Seguridad Nacional de los Estados Unidos de América

-National Intelligence Council, "Mapping the Global Future" en http://www.cia.gov/nic/Nic_global-trend2020_sl.html

-Statistical Yearbook China en www.stats.gov.cn

-"The World Factbook", Central Intelligence Agency (CIA), Washington en www.cia.gov

OTRAS FUENTES:

www.bancomundial.org

www.cia.gov

www.newamericancentury.org

www.onu.org

www.stats.gov.cn

www.unctad.org

Anexos

Anexo I

Claves de la Transición hacia una economía de mercado de la República Popular China⁵¹

VARIABLES A CONSIDERAR	RASGOS DEL MODELO
Orientación del Proceso de Reformas	Transición desde el “socialismo con características chinas” a la economía de mercado con guía del Estado”. Difiere del modelo soviético, ya que el modelo chino se centra primero en la apertura económica y luego en la política.
Rol del Estado	Activo, guía la economía, crea empresas transnacionales y orienta la inversión en activos fijos y educación. Provee un marco macroeconómico estable y predecible para la atracción de capital extranjero.
Estrategia de Desarrollo	Política de fomento de exportaciones y capacitación de inversión extranjera directa (IED); industrialización sobre la base de exportaciones de manufacturas de media y alta tecnología, fomento de ventajas competitivas sobre el protagónico papel de firmas extranjeras y formación de clusters para producir sinergia entre Investigación y Desarrollo e innovación aplicada a sostener la dinámica exportadora.
Adhesión a Regímenes Internacionales	Avance pragmático con una fase de aceleración en la década del noventa por el inminente ingreso a la Organización Mundial del Comercio (OMC).
Atractivo Externo	Primera economía del mundo en desarrollo en capacitación de IED, potencial de mercado ampliado por ingreso a la OMC, caída de niveles de protección en el largo plazo, mayor descentralización.
Orientación Cooperativa Intraregional	Activa participación, percepción del propio poder e influencia regional en Asia. Activa participación en procesos de negociación y estabilización en la península de Corea. La formación de un espacio económico común con las economías del Sudeste de Asia (ASEAN) en 2010 augura la ampliación del mercado.
Configuración del Espacio Geo-económico	Dinamismo en las provincias costeras, diferenciales de crecimiento e ingresos respecto de provincias interiores, crecimiento de las asimetrías y tensiones por mayor brecha interna de riqueza. Creciente clase media urbana.
Estructura Socio-demográfica y Consumo	Preeminencia de población rural, disminución notable del nivel de pobreza rural y urbano. Aumento de los niveles de ingreso en la clase media urbana.
Dotación de Recursos Humanos	Capacidades en el sector científico-tecnológico con logros aplicados al uso militar y civil; base científica desarrollada en industrias de alta tecnología (IT)
Infraestructura	Mejoras sostenidas a fin de maximizar la eficiencia en sistemas de distribución y comunicación internos; financiamiento activo del Estado.
Ambiente para la percepción de Inversión Extranjera Directa (IED)	Bajos costos laborales, facilidades logísticas, sistemas integrados, disponibilidad de puertos, persisten regímenes preferenciales en zonas costeras.
Factores Político Institucionales	Comunistas “liberales” profundizan reformas pro mercado y garantizan la persistencia del crecimiento económico moderado
Perspectivas de Mediano y Largo Plazo	Profundización de la apertura, privatización de las empresas públicas. Ganancia de eficiencia general y sectorial por mayor integración en la economía mundial post ingreso a la OMC. Papel determinante en la economía mundial como país demandante de materias primas y oferente de manufacturas. Reservas monetarias y liquidez la ubican entre las principales fuentes de inversión externa para las economías en desarrollo (UNCTAD)

51. Fuente: Elaborado por Cesarín, Sergio en base a Estadísticas del Fondo Monetario Internacional, Banco Mundial, Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo y UNCTAD, 2005. Cesarín, Sergio, *China se acerca: El Ying y el Yang de una potencia emergente*, Editorial Capital Intelectual, Buenos Aires (2006) pp. 38-40.

Anexo II

Performance de China 2001-2006⁵²

	2001	2002	2003	2004	2005	2006
Participación en el flujo mundial de IED como receptora	5,1	6,7	7,2	6,9	8,3	5,8
Participación en el PBI mundial	4,2	4,5	5,8	5,9	6,4	7
Participación en las exportaciones mundiales de bienes	4,2	5	10,6	11,1	11,7	12,3
Participación en la población mundial	20,7	20,6	21	20,9	20,8	20,7

Cuadro: Crecimiento del Producto Bruto Interno Chino

Año	% de crecimiento del PIB
1990	3,2
1991	9,2
1992	14,2
1993	14
1994	13,1
1995	10,9
1996	10
1997	9,3
1998	7,8
1999	7,6
2000	8,4
2001	8,3
2002	9,1
2003	10
2004	10,1
2005	10,1
2006	11,1
2007	11,4

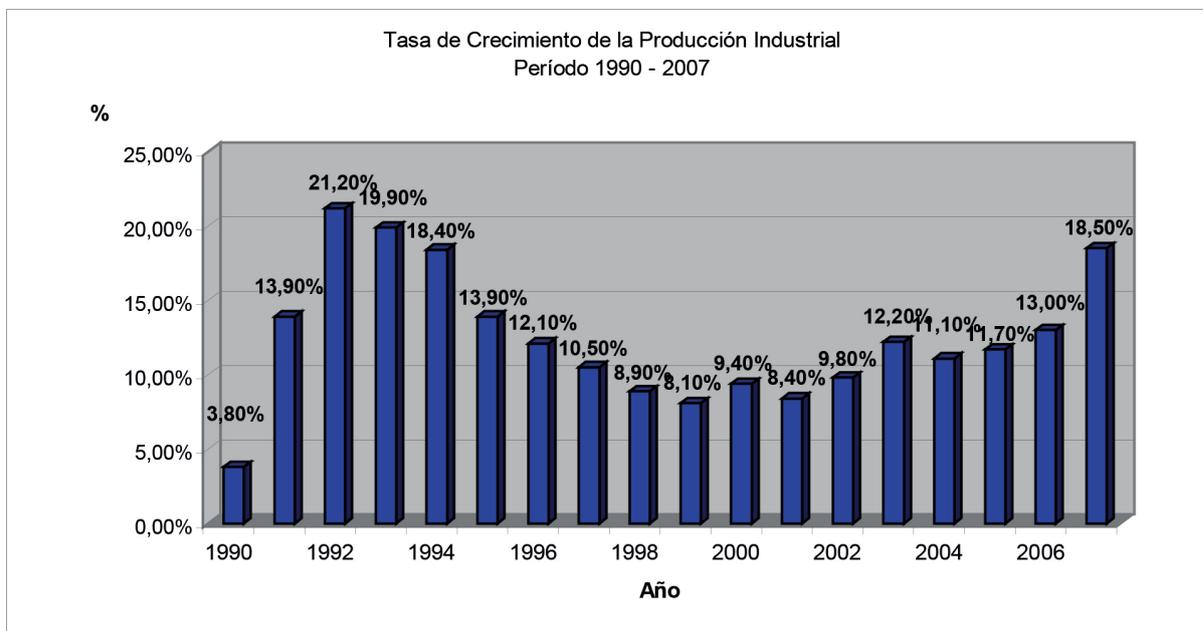
Tasa de Crecimiento de la Producción Industrial (Período 1990-2007)⁵³

Año	% de crecimiento de la PI
1990	3.8
1991	13.9
1992	21.2
1993	19.9
1994	18.4
1995	13.9
1996	12.1
1997	10.5
1998	8.9
1999	8.1
2000	9.4
2001	8.4
2002	9.8

52. Fuente: EIU (2006), UNCTAD (2007)

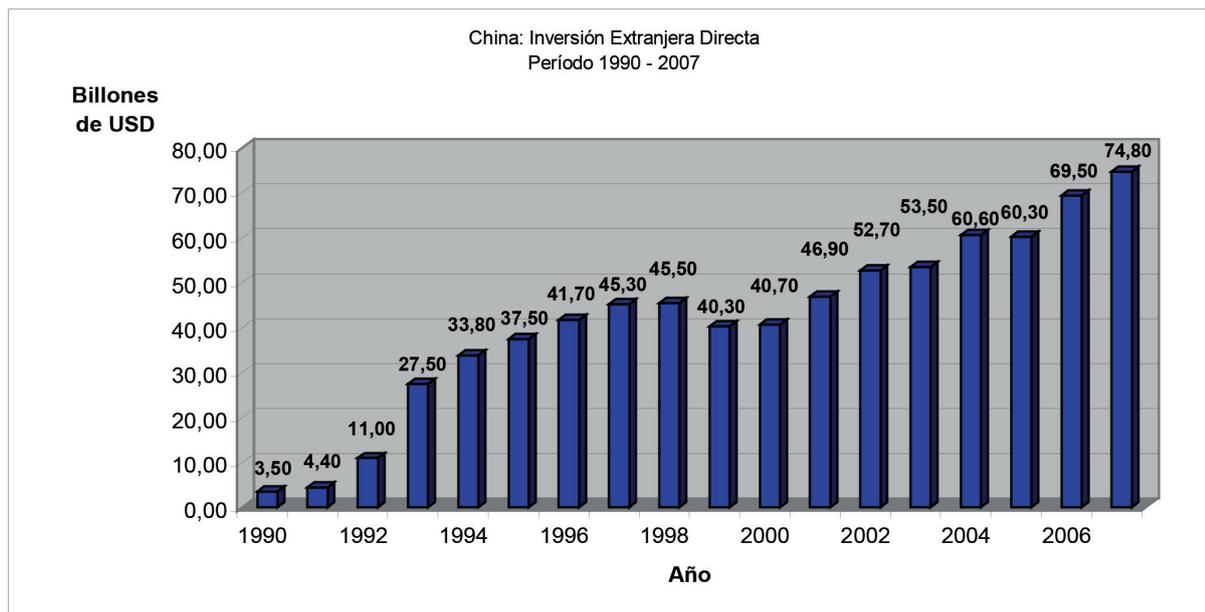
53. Fuente: China Statistical Yearbook. National Bureau of Statistics.

2003	12.2
2004	11.1
2005	11.7
2006	13.0
2007	18.5



China: Inversión Extranjera Directa (Período 1990-2007)

Año	IED Acumulada (Billones de USD)
1990	3.5
1991	4.4
1992	11.0
1993	27.5
1994	33.8
1995	37.5
1996	41.7
1997	45.3
1998	45.5
1999	40.3
2000	40.7
2001	46.9
2002	52.7
2003	53.5
2004	60.6
2005	60.3
2006	69.5
2007	74.8



Valor de las Exportaciones e Importaciones de China (Período 1990-2007)

Año	Valor de Exportaciones	Valor de Importaciones
1990	62	53
1991	72	64
1992	85	81
1993	92	104
1994	121	116
1995	149	132
1996	151	139
1997	183	142
1998	184	140
1999	195	166
2000	249	225
2001	266	244
2002	326	295
2003	438	413
2004	593	561
2005	762	660
2006	969	791
2007	1218	956



Anexo III

“En la primera mitad del siglo XX, empezando con la intrusión en Beijing de las Fuerzas Aliadas de las Ocho Potencias, el pueblo chino sufrió, en toda su extensión, los abusos de las potencias occidentales, incluyendo los de Estados Unidos. Después de estallar la Guerra Pacífica en 1941, los Estados Unidos y China formaron una alianza antifascista. La exitosa cooperación entre China y los Estados Unidos en la guerra antifascista indicó por primera vez en la historia que las relaciones entre ambos países jugaron un papel importante en salvaguardar la paz nacional y mundial.

Después de ganar la guerra, los Estados Unidos realizaron una estrategia anticomunista al ponerse del bando de Chiang Kai-shek en la guerra civil. Durante más de 20 años después del nacimiento de la Nueva China, los Estados Unidos se adherieron a su política de contención y de hostilidad hacia China. Realizaron un involucramiento militar y un bloqueo económico contra China, y apoyaron las autoridades de Taiwan en su usurpación del voto de China en las Naciones Unidas. En los años 50, China y los Estados Unidos mantuvieron un pulso de vida o muerte en el campo de batalla coreano; el pueblo chino ganó la Guerra al resistir la agresión de Estados Unidos y poder ayudar a Corea.

En 1968, después de ser elegido presidente, Nixon empezó a ajustar gradualmente las relaciones con China para sacar a los Estados Unidos del barro de la Guerra de Vietnam y hacer frente a la expansión de la Unión Soviética. En 1972, “la diplomacia de cooperación” de ambos países y la visita secreta de Henry Kissinger a China abrieron el prelude a las nuevas relaciones entre los dos países. En 1972, el presidente Nixon realizó exitosamente su visita a China, durante la cual China y los Estados Unidos firmaron el Comunicado de Shanghai.

Después de que Jimmy Carter fuera proclamado presidente, los dos países firmaron el Comunicado sobre el Establecimiento de Relaciones Diplomáticas entre China y Estados Unidos en diciembre de 1978. El 1 de enero de 1979, ambos países realizaron formalmente la normalización de las relaciones, y así se empezó un nuevo capítulo en los anales de las relaciones entre los dos países. Entre el 25 de enero y el 4 de febrero de ese mismo año, Deng Xiaoping, el principal constructor de la reforma y apertura de China, visitó los Estados Unidos, lo que provocó un gran revuelo entre tanto gobernantes como la misma gente de la calle; “una pasión por China” sin precedentes se apoderó de la vasta tierra de los Estados Unidos.

La normalización de las relaciones entre los dos países, que se inició según el proceso de apertura y reforma de China, añadió un ímpetu impresionante a estimular los lazos entre China y EE.UU. En los años 80, juntamente con la expansión provocada por la apertura de China al mundo, los intercambios entre China y Estados Unidos en los campos de la política, economía, ciencia y tecnología y cultura han incrementado de forma activa.

Sin embargo, las relaciones entre ambos países no fueron ni calmadas ni cordiales durante este periodo, puesto que se dieron luchas incesantes entre ambos lados por temas como el de Taiwan, comercio y propiedad de derechos intelectuales. En marzo de 1979, poco después del establecimiento de las relaciones diplomáticas entre China y los Estados Unidos, el Congreso de EE.UU. aprobó la "Acta de Relaciones con Taiwan" que viola el espíritu del comunicado sobre el Establecimiento de las Relaciones Diplomáticas e interfiere en los asuntos internos de China. Desde entonces, tomando esto como base, el lado estadounidense ha continuado vendiendo grandes cantidades de armas a Taiwan. Después de decididas luchas libradas por el lado chino, los dos gobiernos publicaron, el 17 de agosto de 1982, un comunicado conjunto para buscar una solución correcta al problema concerniente a la venta de armas de EE.UU. a Taiwan. El Comunicado del 17 de agosto, el Comunicado de Shanghai y el Comunicado sobre el Establecimiento de las Relaciones Diplomáticas entre China y los Estados Unidos forman una sólida base para el estable y buen desarrollo a largo plazo de las relaciones entre ambos países.

Entre finales de los años 80 y principio de los 90, la situación internacional experimentó la turbulencia más radical y los cambios más profundos desde que acabó la Segunda Guerra Mundial. Con el cambio radical en Europa oriental y la disgregación de la Unión Soviética, los Estados Unidos y otros países occidentales anticomunistas y fuerzas antichinas se volvieron muy agresivos durante un tiempo. EN 1989, el gobierno de EE.UU. declaró la imposición de sanciones económicas a China y la suspensión del intercambio de visitas de alto nivel entre los dos países. En 1993, Clinton entró en la Casa Blanca; nuevamente enlazó el tema de los derechos humanos con la posición de las naciones más favorecidas con China (MNF, siglas en inglés), causando consecuentemente un deterioro radical de las relaciones entre China y Estados Unidos.

Una conferencia no oficial de los líderes del APEC celebrada en Seattle, EE.UU. en noviembre de 1993 permitió que las relaciones entre ambos países pudieran salir del retroceso en que se encontraban. Durante la reunión, el presidente Jiang Zemin y el presidente Bill Clinton mantuvieron la primera reunión bilateral. El presidente Jiang resaltó que ambos países deberían tener en mente el mundo, mirar al futuro y conseguir una relación armoniosa entre los dos países y un mundo de paz, estabilidad y seguridad en el siglo XXI. El presidente Clinton indicó que los Estados Unidos desean mejorar sus relaciones con China.

En una reunión de alto nivel entre China y EE.UU. celebrada en Seattle en 1994, la administración de Clinton presentó su política de relación con China. Ese mismo año, altos cargos oficiales del gobierno de ambos países restablecieron las visitas mutuas que desde hacía más de tres años los Estados Unidos no realizaban; el gobierno de EE.UU. declaró que quería separar el asunto de los derechos humanos de la posición de MNF.

Sin embargo, el desarrollo de las relaciones sufrió un nuevo retroceso en 1995. En mayo, el gobierno de EE.UU, ignorando las oposiciones repetidas del gobierno chino, aprobó flagrantemente la visita de Lee Teng-hui's a los Estados Unidos, hecho que causó que las relaciones entre China y EE.UU. cayeran hasta llegar al punto más bajo durante un periodo de 16 años desde el establecimiento de lazos diplomáticos entre los dos países. Por lo tanto, el gobierno chino presentó sus más severas protestas al lado estadounidense.

La dura reacción china hizo que el gobierno de EE.UU. empezara a entender la gravedad y sensibilidad del tema de Taiwan. En octubre de 1995, Jiang Zemin, se reunió de forma oficial con Clinton en Nueva York durante la conferencia que marcaba el 50 aniversario de la fundación de las Naciones Unidas. Jiang Zemin presentó la base política para las relaciones entre China y EE.UU. enfatizando la necesidad de "incrementar la confianza, reducir los problemas, desarrollar la cooperación y evitar la confrontación", y una vez más expuso su posición sobre el conflicto con Taiwan. Clinton enfatizó la importancia de continuar "las relaciones constructivas" con China, y reafirmó la política de una sola China. La reunión jugó un papel importante en conducir nuevamente las relaciones a su curso normal.

Después de la reelección de Clinton como presidente en 1996, los gobiernos chino y estadounidense tomaron una importante decisión, que los jefes de estado de ambos países volvieran a realizar visitas oficiales. Entre el 26 de octubre y el 3 de noviembre de 1997, el presidente Jiang Zemin realizó una visita a los Estados Unidos, la primera visita oficial de un presidente de China en más de 12 años. Durante la visita, ambas partes publicaron una declaración conjunta, definiendo el objetivo, principio y pauta a seguir

para el desarrollo de las relaciones entre China y EE.UU. de cara al siglo XXI. Entre el 25 de junio y el 3 de julio de 1998, el presidente Clinton visitó China. Durante la visita ambas partes definieron claramente y con más amplitud la dirección y el marco para el desarrollo de las relaciones entre ambos países de cara al siglo XXI. También durante esta visita, Clinton definió públicamente por primera vez la política del “compromiso de las tres negaciones” (no contacto, no conversar y no comprometerse) con Taiwan. Las exitosas visitas mutuas entre los jefes de estado de China y de los Estados Unidos inyectaron un aire fresco a la mejora de los lazos entre los dos países.

A finales del siglo XX, el “nuevo intervencionismo” de los EE.UU. ha provocado que los lazos entre China y EE.UU. pasen por nuevas y severas pruebas. En mayo de 1999, el Congreso de EE.UU. difundió el “Informe Cox” que culpaba a China de “robar secretos nucleares”; en concreto el bombardeo de la Embajada de China en la República Federal de Yugoslavia durante la Guerra de Kosovo nuevamente condujo a las relaciones a una crisis. En octubre de ese mismo año, la reunión entre Jiang Zemin y Clinton en Auckland, Nueva Zelanda, empezó a aportar lazos bilaterales, dejando en el olvido el “incidente del bombardeo de la embajada”. En noviembre, China y EE.UU. finalmente alcanzaron un acuerdo para la entrada de China en la Organización Mundial del Comercio (OMC).

En el año 2000, las relaciones entre ambos países se estabilizaron y se desarrollaron de forma estable...”⁵⁴

54. “Las relaciones entre China y Estados Unidos han recorrido un camino escabroso y accidentado”. En http://spanish.people.com.cn/spanish/200102/02/sp20010202_45314.html

